

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO

VOLUMEN LIV



FOLKLORE
DE LA
REPUBLICA DOMINICANA

Por
Manuel José Andrade

TOMO SEGUNDO

EDITORIA MONTALVO :: Ciudad Trujillo, R. D. :: 1948



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



FOLKLORE
DE LA
REPUBLICA DOMINICANA

TITULO DEL ORIGINAL INGLES

Folk-lore from the Dominican Republic

TOMO SEGUNDO



1ra. edición

1948



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO

SECCIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FOLKLORE



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



ADVERTENCIA DEL EDITOR.—Hemos dividido en dos tomos la presente versión castellana, por razones de conveniencia editorial. La edición original en inglés consta de un solo tomo.

Ciudad Trujillo, D. S. D.,
Septiembre de 1948.







Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

OBRAS DE LA
AMERICAN FOLK-LORE SOCIETY
VOLUMEN XXIII
1930



MANUEL JOSÉ ANDRADE

FOLKLORE
DE LA
REPUBLICA DOMINICANA



NEW YORK
PUBLICADO POR THE AMERICAN FOLKLORE SOCIETY
G. E. STECHERT AND CO., NEW YORK, AGENTS

1930





Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

**IMPRESO POR J. J. AGUSTIN EN GLUECKSTADT Y HAMBURGO
IMPRESO EN ALEMANIA**



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

NOTAS INTRODUCTIVAS A LAS ADIVINANZAS



ADIVINANZAS

NOTAS INTRODUCTIVAS

Aunque decir adivinanzas no es tan frecuente como lo fué durante algunas generaciones anteriores, no es de ningún modo un pasatiempo anticuado entre los campesinos dominicanos. Dos veces he oído decir acertijos en ambiente normal. Una vez fué durante un velorio cerca de Higüey, donde nadie esperaba un extraño, ni nadie sabía aún que yo estaba interesado en adivinanzas. La otra oportunidad se me presentó casualmente en la frontera de Haití a las pocas horas de haber llegado al pueblo de Dajabón. Fué durante una reunión de amigos y parientes de una familia a la cual yo había sido presentado por el Padre J. Trigo Martos como paisano suyo que viajaba por la República. Mientras estaba en conversación con las personas mayores de la familia, me di cuenta de que algunos de los jóvenes estaban en el patio diciendo adivinanzas. Habiendo manifestado interés fuimos todos a reunirnos con ellos. De momento, mi presencia produjo bastante embarazo, pero cuando comencé a decir algunas de las adivinanzas más corrientes que había coleccionado en otras partes, el interés se renovó gradualmente y el ambiente recuperó su aspecto normal. En esta ocasión me abstuve de tomar notas a fin de evitar el introducir un elemento completamente extraño. En la finca de Higüey me fué posible observar sin que me notasen.

En ocasiones semejantes, cuando los diversos temas de conversación se han agotado se recurre a las adivinanzas. Alguien dice la primera y pronto participan los demás. Para el observa-



dor casual, cada adivinanza es una especie de reto en broma, que da lugar a diversos comentarios y críticas antes de ser contestada. Si la adivinanza es nueva para los presentes, después de varias tentativas infructuosas, un director voluntario expresa la inhabilidad del grupo para resolver el acertijo. Esta admisión se hace generalmente con las palabras "No'damo po'vensío". Entonces se da la respuesta sin alardes de vanidad. Después, considerando la interpretación de la adivinanza, la discusión se reanuda, intercalando agudezas y expresiones humorísticas.

Mi impresión es que, para los campesinos dominicanos, decir adivinanzas no es simplemente un medio de manifestar ingenio, aunque debemos suponer que la satisfacción consecuente a una respuesta acertada sea un incentivo constante. En primer lugar, todos se dan cuenta de que el éxito depende, con mayor frecuencia, de recordar la respuesta correcta, oída en ocasiones anteriores, que de la verdadera habilidad para interpretar. Si se da la solución adecuada, la manera en que se obtenga es de poca importancia, por lo menos en lo que respecta al grupo. A veces, al oír la respuesta alguien dice que él sabe "una buena" con la misma respuesta, y aunque en este caso la respuesta es sabida de antemano, procede a recitar la adivinanza en la forma corriente. Sin duda, en tales casos la adivinanza se presenta simplemente como un producto de ingenio o habilidad artística y no como un acertijo. En resumen, si puedo formar juicio por las dos reuniones en que oí adivinanzas, las reacciones emocionales que evocan los acertijos y los valores incidentales que conllevan en sí, constituyen su principal atracción. Su aparente función de problemas que demandan solución, es simplemente el pretexto.

No es necesario decir que elementos tan multiformes y sutiles no se prestan a definición exacta. Sin embargo, al observar un grupo de campesinos diciendo adivinanzas no sería difícil reconocer algunos aspectos de reacción recurrentes. Quizás puede parecer improbable a la luz de algunas teorías que un grupo pueda manifestar reacciones uniformes ante estímulo tan complejo. Pero para algunos de nosotros son muy familiares otras situaciones análogas. Si una persona dice un cuento obsceno ante un grupo heterogéneo, de personas, se



puede inferir fácilmente la naturaleza del chiste mediante el conjunto de las expresiones faciales, aunque la reacción del sacerdote sea opuesta a la del pícaro. Es evidente que observaciones de esta clase no pueden producir resultados tan definitivos con chistes de diferente naturaleza. Lo mismo ocurre con nuestras adivinanzas. Podemos aislar, con confianza, tres tipos que evocan reacciones bastante definidas, pero no podemos estar muy seguros de una subdivisión adicional. Los tres tipos a que aludimos se clasificarían indistintamente como obscenos en buena sociedad, pero las actitudes que se asocian generalmente con los mismos son definitivamente de tres clases diferentes.

Hay una actitud característica respecto al tipo equívoco, en el cual el que dice la adivinanza insinúa un sentido sexual, pero que juguetonamente desmiente su propósito al dar una respuesta inocente, como en los números 161, 166, 225, 235, 331 y 334. Este tipo se considera apropiado en presencia de la mayoría de mujeres de los distritos rurales, y hasta cierto punto en otras partes, dependiendo naturalmente de las personas y de la ocasión; sin embargo, no se considera apropiado que una mujer recite las de este tipo (1).

Las adivinanzas que mencionan materias fecales y procesos o partes anatómicas relacionadas con las mismas, provocan una reacción humorística bastante uniforme y son dichas sin mucho escrúpulo por mujeres, especialmente si son de edad madura.

Se puede formar una tercera clase con adivinanzas que contienen expresiones obscenas referentes a los órganos genitales y a sus usos naturales o pervertidos. Es fácil comprender que el tipo a que pertenecen tales adivinanzas limita las ocasiones en que pueden ser dichas.

Estas tres clases constituyen el 13% de las adivinanzas coleccionadas. Aunque las reacciones emocionales que evocan las

(1) Esta regla de propiedad se observa tan cuidadosamente que algunas mujeres no recitan adivinanzas que contengan cualquier frase que pueda tener interpretación sexual, aún cuando la adivinanza no sea considerada generalmente como equívoca. Paulina, una joven aparentemente de pura raza africana, rehusó dictar la No. 121 en presencia de otras personas, porque hubiera tenido que decir "me la metí". Era analfabeta y había sido criada en una finca bastante alejada de la ciudad de La Vega, donde había vivido cuatro meses en el hotel fregando platos.



restantes son más variadas en calidad y complejidad, nos aventuramos a mencionar al menos un elemento de atracción que parece prevalecer. Me refiero al buen humor que provocan ciertos elementos grotescos, como la descripción del burro en la No. 67 o la del cangrejo en la 93 y la 94, así como la representación de la palma de coco en la 128. Estos factores brindan una oportunidad para comentarios humorísticos del auditorio o de quien dijo la adivinanza.

La atracción estética ya ha sido mencionada y puede hacerse más evidente en el estudio de los factores poéticos en los párrafos siguientes. Estoy persuadido de que este aspecto de la adivinanza es un factor potente en su conservación y difusión. Pero existen otros factores implicados que son demasiado difíciles de definir y cuyo efecto puede depender en gran parte de apreciaciones individuales. Por ejemplo, la adivinanza No. 164 se considera interesante debido al desprecio que existe hacia la vida simple que hace el emigrante haitiano dedicado a labores domésticas en la República Dominicana. La No. 277 fué considerada muy graciosa entre los campesinos que me la oyeron por primera vez, por reflejar una actitud práctica semejante a la de las famosas palabras "Confía en Dios; pero mantén tu pólvora seca". También debe indicarse que además del efecto *per se* del contenido, debemos tener en cuenta las reacciones que evocan los recursos funcionales de construcción descritos más adelante (1).

El interés por adivinanzas con los recursos de desarrollo que muestran las Nos. 4 y 5, puede estribar principalmente en los elementos emocionales que conllevan sus inesperadas respuestas.

METODO DE RECOLECCION

Coleccioné las primeras 87 adivinanzas mediante el método corriente de obtener de un informante todas las que pudiese recordar, apuntándolas todas sin tener en cuenta las repetidas.

Haciéndome cargo de que este proceso era demasiado lento y costoso, decidí memorizar las 87 adivinanzas y formar gru-

(1) Véase p. 470.



pos de individuos que se reuniesen conmigo a decir acertijos, ofreciendo una pequeña remuneración por las que yo no pudiese contestar. Puede uno pensar que este método sería conducente a que los nativos hiciesen caso omiso de las adivinanzas más corrientes, sabiendo que las menos frecuentes probablemente dejarían perplejo al retador. Aunque en realidad, hasta cierto punto esto puede haber ocurrido, mi experiencia fué que la mayoría de los 87 acertijos apuntados de antemano fueron siempre los primeros que se decían, y los nuevos fueron apareciendo con menor frecuencia a medida que la colección aumentó.

Una importante característica de este método es que crea ciertas situaciones sociales en que las adivinanzas se dicen en forma espontánea. Debe advertirse que la remuneración y la presencia de un extraño tomando notas, constituían factores molestos, pero aún así en más de una ocasión los campesinos se interesaban tanto que anticipaban las respuestas correctas antes de que yo tuviera oportunidad de dar la mía. Estas reuniones daban siempre ópimo fruto, ya que la compe-

Debido a la premura con que debían anotarse las adivinanzas en la mayoría de los casos, encontré conveniente emplear la ortografía corriente castellana en vez de las anotaciones fonéticas empleadas en los cuentos. Es esta la razón de por qué aparecen reproducidas ortográficamente, excepto en los casos en que la rima o el juego de palabras requería la transcripción fonética.

FRECUENCIA DE LA DISTRIBUCION

Era mi intención anotar la localidad, así como el número de informantes que proporcionaron cada adivinanza, pero después de coleccionar las primeras sesenta, comprendí que tales



datos requerían más tiempo del que tenía a mi disposición. Entonces decidí anotar solamente los lugares en que obtenía cada una. Más tarde, cuando había obtenido 21, tuve que limitar aún más mis anotaciones, concretándome a un grupo que había aparecido en casi todas las localidades, y manteniendo separadas las adivinanzas nuevas de cada lugar. Por lo tanto, mis notas acerca de distribución son fidedignas en cuanto a las adivinanzas que son extremadamente frecuentes y respecto a las raras. Dentro de la primera clase considero las adivinanzas obtenidas en ocho o más distritos. He tenido que elegir este número para un extremo de la escala, ya que solamente cinco adivinanzas (las Nos. 58, 78, 79, 137 y 163) se encontraron en cada uno de los diez lugares donde se coleccionaron las adivinanzas y ninguna otra apareció en nueve localidades. Al extremo opuesto agrupo las que fueron proporcionadas en un solo lugar. De este modo tenemos 72 de extrema frecuencia, 78 raras y 218 de distribución más o menos común, resultando así casi igual, en número, los grupos de raras y frecuentes. Este cómputo y las distribuciones que aparecen a continuación, no incluyen las variantes. Si se encluyesen éstas, el total aumentaría a 446, añadiendo 15 adivinanzas al grupo de menor difusión.

Resulta oportuno que aparezcan aquí los nombres de las ciudades y pueblos en cuyas cercanías se coleccionaron las 78 adivinanzas raras, ya que parece que existe alguna correlación entre la naturaleza de la adivinanza y el grado de cultura urbana prevalente en la comunidad en que se obtuvieron. Las localidades se enumeran en orden descendente de accesibilidad a los dos principales centros de cultura, Santo Domingo (la capital) y Santiago de los Caballeros.

San Pedro de Macorís: 1, 77, 92, 185, 214, 237, 284, 324, 339, 344, 350, 360.

La Vega: 2, 97, 167, 275, 340, 361, 367, 368.

Hato Mayor: 23, 129, 328, 332, 334.

Bonao: 28, 85, 134, 154, 157, 233, 277, 298, 319.

Monte Cristy: 55, 73, 193, 225, 246, 248, 260, 287, 293, 299.

Seibo: 158, 273, 280, 286, 351, 352, 357.

Higüey: 61, 171, 202, 206, 338, 342, 366.



San José de las Matas: 22, 35, 50, 117, 213, 220, 240, 254.

Dajabón: 59, 263, 292, 325.

Restauración: 19, 32, 51, 101, 140, 178, 199, 282.

CLASIFICACION Y METODO ANALITICO

Las primeras 310 adivinanzas han sido ordenadas alfabéticamente de acuerdo con sus respuestas. Las otras, que conllevan respuestas más complejas, han sido agrupadas según su estructura. Comprendo que esta clasificación es arbitraria y hasta cierto punto no satisfactoria para los propósitos de comparación, puesto que no facilita el descubrimiento de paralelos en caso de que las adivinanzas tengan respuestas diferentes. Pero a pesar de esta objeción parece facilitar la investigación en forma más efectiva que los otros sistemas ensayados.

Resulta oportuno hacer breve mención del método empleado por Lehmann-Nietsche (1). Su sistema es de especial importancia, puesto que no tan sólo sirve para clasificar las adivinanzas, sino que, implícitamente, sirve también para aislar los elementos de su estructura. Tomando como norma los estudios de Wossidlo (2) y Petsch (3), Lehmann-Nietsche clasifica el cuerpo central de su producción de acuerdo con los pensamientos expresados por los acertijos, sin tomar en consideración las respuestas. Dos elementos principales se consideran en el texto de la adivinanza: uno puede llamarse "obstructivo", puesto que se supone que su propósito es desviar la atención del oyente; el otro, que se caracteriza como "elemento complementario", sirve para sugerir la solución. En su clasificación, considera al primer elemento como fundamental, y usa del segundo como base para subdividir los grupos principales. Estos dos elementos determinan la elección de conceptos que caracterizan la adivinanza, los cuales a su vez colocan el acertijo completo en un grupo dado.

Con respecto a los conceptos en sí, se adopta un número de categorías, en parte biológicas y en parte lógicas.

(1) Folklore argentino tomo VI, 1911. Adivinanzas rioplatenses.

(2) Wecklenburgische Wolkuberlieferugen, I: Ratsel; Wismar, 1897.

(3) Neue Beiträge zur Kemtnis de Volksrätsels. Berlin 1899.



Considero que este método de análisis no puede aplicarse con uniformidad, y además, que no facilita la solución de los diversos problemas que conllevan la invención, difusión y modificación de las adivinanzas lo cual, es de presumir, constituye los puntos principales de interés para todos los estudiantes de folklore. Parece razonable suponer que se obtendrían mejores resultados adoptando métodos generales que han demostrado ser útiles en el estudio de otro material cultural.

En el estudio de la colección presente, he tratado de no establecer líneas de demarcación acerca de consideraciones teóricas, y guiarme principalmente por las opiniones y reacciones de los campesinos entre quienes se coleccionaron las adivinanzas.

Es supérfluo decir que por este medio uno no puede formar conclusión alguna respecto a la naturaleza de las adivinanzas en general, ni tampoco tener la certeza de que el mismo caracteriza en forma adecuada el uso limitado de adivinanzas en las grandes ciudades de la República Dominicana.

RECURSOS FUNCIONALES (TIPOS ESTRUCTURALES)

Considerando la naturaleza de la relación que existe entre la respuesta y el texto de la adivinanza, observamos seis tipos distintos. El primero de estos elementos o recursos no está definido en la mente de los campesinos como un tipo, pero su existencia es absolutamente evidente respecto a los otros.

Al pedir a individuos analfabetos que dijese una adivinanza con las características que se encuentran agrupadas en las otras cinco clases, he encontrado la uniformidad que podría esperarse al hacer tales experimentos. Como es de suponer, la uniformidad de opinión depende de la vivacidad del informante. La diferencia de los tipos se expresó generalmente en términos de la sensación que experimentaban los informantes cuando sabían las respuestas, o de los medios de que se valían en su método de ataque. Las adivinanzas con alusiones sexuales fueron consideradas por todos como de un tipo aparte. No he reparado en la índole de la sugerencia en este caso, por interesarnos aquí el mecanismo de la adivinanza, y las adivinanzas se-



xuales pueden emplear los diversos recursos que los informantes reconocieron cuando no estaba presente el interés sexual.

Los seis tipos o recursos pueden describirse en la forma siguiente:

1. El método de caracterización, que es sobre todo el más prevaleciente. El objeto, acción o situación que constituye el tema se describe literal o metafóricamente, o se alude a alguna actividad o situación asociada con el mismo. La metáfora varía, desde una analogía lógica hasta un punto de contacto rebuscado, y en casos extremos no existe relación aparente entre el texto de la adivinanza y el tema. Las adivinanzas Nos. 3, 10, 13 y 20 presentan ejemplos típicos.

2. El tema lo sugiere el juego de una o más palabras. La adivinanza se basa principalmente en homónimos o en la observación de que algunas palabras tienen más de un significado. El descubrimiento de una palabra que puede ser interpretada con doble sentido, se considera generalmente un alarde de inteligencia. Ejemplos: 52, 243, 245, 264b, 288, 324 y 327.

3. Relacionada con el tipo anterior, pero fundamentalmente distinta, es la variedad en que se sugieren las sílabas del nombre del objeto, al emplearse en el texto (aparente o realmente) como palabras. Este tipo se basa en la coincidencia de que las sílabas de ciertas palabras forman otras. De este modo, en *barbacoa* (53) tenemos las palabras *barba* y *coa* (el nombre nativo para azada), pero en *aguacate* (7) encontramos solamente la palabra *agua*, de modo que las dos últimas sílabas, *cate*, se usan en la adivinanza como nombre de persona o como un epíteto sin significado. Las siguientes presentan ejemplos típicos: 27, 30, 45, 100, 261, 267.

4. Algunas de las adivinanzas coleccionadas son de un tipo que es muy prevaleciente en España y en otras partes. Son las que establecen comparación entre dos objetos muy distintos. Nadie pensaría que tuviesen algo en común. La respuesta, que siempre conlleva una nota de humorismo, puede caracterizarse como una sorpresa agradable. Como ejemplos podemos citar las adivinanzas Nos. 164, 348 y 350.

5. Un quinto tipo tiene semejanza superficial con el anterior, pero su efecto en el oyente es esencialmente distinto. Mientras el propósito del tipo 4 es divertir al oyente, en el



No. 5 la broma es a sus expensas, aunque la reciba de buen grado. Esta distinción se basa en las reacciones de diferentes individuos. La actitud convencional respecto a la persona engañada es muy semejante a la asociada con los dichos ingeniosos que Rodríguez Marín llama *pegas*, usando la denominación popular.

6. He aislado este grupo por considerar que quien dice la adivinanza confronta las dificultades de un problema complejo. La actitud mental implicada es de un tipo más intelectual que el de los otros. Con irresolución incluyo en este grupo algunas de muy diferente procedencia. Me refiero al tipo que Wossidlo llama *Halslösungsrätsel* (*), en consideración de que en los cuentos en que aparecen, su solución salva la vida de alguien que había sido condenado a muerte por un rey u otro potentado. Su estructura es característica, pero el medio funcional empleado es el del grupo No. 1, ya que depende de la representación por medio del lenguaje figurado. Principalmente, la diferencia es de complejidad. Tan sólo uno de mis informantes recordaba que dos de estas adivinanzas (las Nos. 311 y 135) se decían en relación con cuentos. Son ejemplos los Nos. 312, 320, 361 y 362.

Como se ha indicado antes, esta clasificación de tipos de estructura o recursos funcionales es aplicable especialmente al material presente. Sin embargo, después de hacer una revisión general de las colecciones principales, he llegado a la conclusión de que, mediante la adición de otros encabezamientos para incluir tipos menos comunes, es igualmente útil para todas las adivinanzas populares de los pueblos de habla española.

Como es de esperar, dada la naturaleza general de los fenómenos culturales, algunas adivinanzas presentan las características de dos tipos diferentes.

Sin embargo, estos casos son extremadamente raros. Debido a que es difícil aludir a un objeto sin dar alguna de sus características, encontramos algunas de las del tipo No. 1 en adivinanzas que fundamentalmente pertenecen a otros tipos. De este modo, si hemos de insistir en tecnicismos, podemos considerar los Nos. 27, 100 y 264, como una mezcla de los tipos

(*) *Nota del Editor.*—Palabra alemana compuesta de *hals* (cuello), *lösung* (solución), y *rätsel* (adivinanza).



1 y 3; y los números 342 y 343 como una combinación de los tipos 3 y 5.

En confianza podemos llegar a la conclusión de que estos tipos presentan las características más definidas de las adivinanzas, pues difícilmente podrían cambiarse sin afectar toda la adivinanza. Sin embargo, he encontrado dos casos en que parte de un tipo mezclado se ha perdido. La adivinanza No. 143 tiene un juego de palabras en las palabras *Este era*, las cuales, al ser pronunciadas proporcionan la palabra de la respuesta, *estera*. Esta característica parece reconocerse en España (1) y en la Argentina (2). Cuando me presentaron la adivinanza, sospeché el juego de palabras, pero, para sorpresa mía, ninguno de mis informantes se había dado cuenta del mismo. La adivinanza No. 116 originalmente presentaba un retruécano en la palabra *doblones*, que representaba un aumentativo humorístico del sustantivo *doblez*, así como una metáfora representando estrellas, basada en la antigua moneda española *doblón*. Algunos de mis informantes reconocieron el juego de palabras, otros no, y las variantes en algunas colecciones españolas demuestran que el caso de mis informantes no era excepcional puesto que existen muchas versiones en las que el juego de palabras se anula mediante la substitución de la palabra *doblones* por *dinero*.

La frecuencia de distribución de estos seis tipos es la siguiente:

	1	2	3	4	5	6
Frecuente	54	4	8	1	0	5
Común	167	10	15	9	13	4
Raro	58	4	5	3	7	1
Total	279	18	28	13	20	10

(1) Rodríguez Marín, Cantos populares españoles, No. 718. El juego de palabras se indica mediante el uso de itálicas y la ortografía.

(2) Lehmann-Nietsche, Folklore argentino. Adivinanza, No. 786. El reconocimiento del juego de palabras se indica mediante su clasificación.



FORMAS ESTILÍSTICAS

Menos permanente que los tipos de estructura o medios funcionales, y sin embargo de considerable permanencia, es el estilo de la adivinanza. Considerando la variedad de formas posibles, muchas de las cuales ocurren esporádicamente, resulta interesante el número limitado de las que prevalecen. El cuerpo de la adivinanza se forma en moldes literarios bastante definidos, entre los cuales nueve formas características sobresalen prominentemente. Es interesante observar que estas nueve formas abrazan más de las tres cuartas partes de las adivinanzas en todas las colecciones españolas que he examinado, y la mayoría de las adivinanzas aperecen con idéntico estilo en todas las colecciones a pesar de los importantes cambios en el texto.

Con objeto de presentar una caracterización más completa de cada forma, analizaré su aspecto general desde el punto de vista de las divisiones corrientes de tipos literarios de composición, o sea, descriptivo, narrativo y expositivo. Si esta división se aplica estrictamente, se establece un grupo misceláneo formado por algunas en las cuales estos tipos están combinados en diversas formas y otras que no podrían clasificarse sin arbitrariedad bajo estos encabezamientos. Los estilos de descripción y narración pueden aparecer sin ningún patrón convencional, aunque éstos se encuentran con más frecuencia en un estilo que en otros. Sin embargo, ello carece de significación especial puesto que algunas formas se prestan más que otras a determinadas tendencias del pensamiento.

El estilo narrativo adopta el aspecto peculiar del cuento de un viajero en 14 adivinanzas. El objeto del tema está personificado y se dice que procede de un lugar imaginario, lo cual se expresa mediante la fórmula: *De tierra morena vengo*. Son ejemplos de este estilo narrativo las adivinanzas Nos. 151, 170, 179, 211 y 219.

En el estilo expositivo existe frecuentemente una relación del origen del objeto, con uso ocasional de la fórmula: *En el monte fui nacido*. Son ejemplos los Nos. 39, 87, 106, 276 y 312.



Las características principales de las nueve formas en que encuentran expresión estos aspectos de estilo son las siguientes:

Forma I. El objeto se personifica y describe a sí mismo, o relata sus hechos, y con menor frecuencia dice como vino a estar donde se usa. Ejemplos: 79, 119, 152, 204, 217, 294.

Forma II. La persona que dice la adivinanza habla de sí misma, diciendo lo que hizo con el objeto, y usando el tiempo pretérito del verbo para implicar que tiene en mente una ocasión especial. Frecuentemente dice que posee el objeto que describe, como si fuese el único de su especie (25, 71, 116, 139, 287). A veces dice que el objeto pertenece a un miembro de su familia, con preferencia a su padre. En pocos casos apostrofa al objeto, como en los Nos. 91, 114, 146, 61 y 120, o habla a un sér imaginario como en los Nos. 209, 208, 9, 235 y 255.

Forma III. Esta es una forma exclusivamente descriptiva. Puede considerarse arbitrario colocar este pequeño grupo aparte de la Forma VIII, pero justifica el hacer esto el uso de un recurso específico de conceptos opuestos en contraste, basado principalmente en juegos de palabras, así como por lo abrupto de su dicción, que se parece a la de la forma IV. Su estructura puede formularse como: *Es...* y *no es...* Son ejemplos de esta forma los Nos. 16, 27, 53, 100, 234, 242 y 267.

La forma IV es también descriptiva, exceptuando 13 adivinanzas, algunas de las cuales son narrativas y algunas expositivas o mixtas. Esta forma se esfuma hasta convertirse gradualmente en la forma VIII. Se distingue de esta última por su dicción esbozada. En la mayoría de los casos, consta de una frase incompleta. En un caso extremo, el No. 102, la adivinanza describe con habilidad el pájaro carpintero con las sílabas onomatopéyicas *ta, ta*, seguidas de la frase desconectada "*cabecita colorá*". Al formar esta tabla de nueve formas he considerado las adivinanzas Nos. 12 y 84 como límites de la Forma IV. Las adivinanzas que presentan más conexión que estas dos entre los objetos expresados, se han incluido en la Forma VIII. Consúltense los Nos. 84, 90, 187, 126, 296, 248 y 317, como ejemplos típicos.

La Forma V es semejante a la IV en su carácter esencialmente descriptivo así como en su brevedad. No es tan esbozada como la IV, aunque tampoco llega a ser jamás una frase com-



pleta. Comienza con un sustantivo modificado por los artículos indefinidos *un*, *una*, seguidos de una cláusula que menciona brevemente una característica o acción incidental, o con menos frecuencia una cualidad del animal u objeto a que se alude. Este sustantivo se expresa casi siempre por el concepto indefinido *cosa*, pero puede también ser una metáfora: a un camino se lo indica como a un hombre (85), las estrellas son monedas (116b) y un caldero es una gallina (82). En la adivinanza 116b y en otras cinco más, dos o tres cláusulas independientes, con la misma construcción aparecen en yuxtaposición. Tenemos como ejemplos típicos las Nos. 145, 168, 312, 202, 219b, y 274.

La forma VI se expresa por medio de una oración interrogativa y contiene menos metáforas que las otras formas. Su característica más prominente consiste en un prosaico acento didáctico. Siete de los ejemplos coleccionados, que aparecen en verso han sido incluidos bajo este encabezamiento en la tabla siguiente, por considerarse que la estructura interrogativa de la oración constituye un criterio más objetivo.

La Forma VII es puramente narrativa. Tal vez pudiese ser más lógico decir que las adivinanzas que corresponden a este encabezamiento, y las de la Forma VIII, no tienen forma específica. Son tan descriptivas o narrativas como suelen serlo la mayoría de las formas literarias de composición. Las adivinanzas narrativas presentan la acción del objeto como si hubiese tenido lugar en una ocasión especial. Ejemplos: 219, 227, 252, 279, 285 y 318.

La forma VIII muestra una descripción comparativamente esmerada. La oración está completa y los elementos de conexión no se omiten. Ejemplos: 67, 93, 181, 190, 201 y 215.

La forma IX puede considerarse como una subdivisión de la VIII. Se la ha clasificado aparte, debido a la estereotipada referencia al lugar que se atribuye al objeto descrito. Esta referencia se encuentra invariablemente en las primeras palabras de la adivinanza. Ejemplos: 4, 216, 145b, 207.

La tabla siguiente tiene el propósito de hacer una presentación general de las formas de estilo en nuestra colección, mostrando en qué proporción aparecen los estilos generales de composición en las nueve formas convencionales. Por razones



obvias no se incluyen las variantes. Las iniciales F. C. R., se refieren a los tres grupos de distribución antes mencionados (1).

	I			II			III			IV		
	F	C	R	F	C	R	F	C	R	F	C	R
Descriptivo	1	9	3	1	6	1	3	7	1	10	28	10
Narrativo	4	3	4	11	29	4						3
Expositivo	4	7	3		9	3					4	2
Misceláneo			2		6	1				2	2	
Total	9	19	12	12	50	9	3	7	1	12	37	12

V			VI			VII			VIII			IX			Total
F	C	R	F	C	R	F	C	R	F	C	R	F	C	R	
6	12	6	2	22	15				11	17	7	4	10	3	195
						10	14	1							83
				20					1	2			1		56
			3	3	15										34
6	12	6	5	45	30	10	14	1	12	19	7	4	11	3	368

VERSIFICACION

Observamos que las adivinanzas 52 y 72, que se escuchan más frecuentemente, son composiciones métricas con una rima al menos siendo más frecuente el típico asonante español que el consonante. Es costumbre escribir en forma de verso el texto de cualquier adivinanza que se aproxima a la forma métrica. Me he apartado de este convencionalismo porque me parece que en algunos casos la rima es fortuita, y el ritmo en una sola parte de la adivinanza puede ser casual, o responder

(1) Véase pág. 473.



a un esfuerzo de producir un efecto estético, lo que en sí no constituye verso. Hay que reconocer formas intermedias. Entre los dos extremos de verso definido y prosa, existe un grupo intermedio de 55 adivinanzas. Once de estas pueden llamarse versos mutilados. Existe solamente una remota posibilidad de que puedan ser torpes intentos de versificación. Encontramos en otras colecciones, versiones paralelas de algunas de ellas, con forma poética definida. Estamos menos seguros respecto a otras que exhiben rima pero no metro, o simplemente, en una parte de la adivinanza, una ordenación de las sílabas acentuadas en secuencia rítmica. En tres casos, las versiones paralelas indican que son degeneraciones de formas poéticas. Los Nos. siguientes son ejemplos de formas intermedias: 5, 10, 142, 204c.

Estas características se presentan en la tabla siguiente junto con las nueve formas de estilo ya consideradas, a fin de caracterizar más las últimas desde el punto de vista de la versificación:

Forma	Verso			Intermedio			Prosa		
	F	C	R	F	C	R	F	C	R
I	8	14	7	1	3	2		2	3
II	8	26	2	1	10	2	3	14	5
III	1	2		2	4	1		1	
IV	7	19	2	3	9	2	2	9	8
V	3	3		1	1	1	2	8	5
VI	2	4	1	1	1	1	2	40	28
VII	8	13	1		1		2		
VIII	11	12	2		5	1	1	2	4
IX	4	7	1		2			2	2
Total	52	100	16	9	36	10	12	78	55

Esta tabla demuestra que el verso prevalece en el grupo de mayor frecuencia, así como la prosa en el de menor difu-



sión. Omitiendo las formas intermedias, la prosa y el verso aparecen en radios aproximadamente inversos: frecuentes, 52:12; raros, 16:55. También revela que la prosa y el verso son aspectos bastante uniformes de algunas de las formas estilísticas. La Forma I es decididamente poética. Esto es significativo desde el punto de vista de los patrones convencionales, puesto que no existe razón *a priori* para que se prefiera expresar la personificación por medio de la composición métrica. Por otra parte, la prosa parece ser el medio natural para la forma VI. En defensa de estas correlaciones debe indicarse que las definiciones de estas dos formas se basan en un criterio competente, ya que la ecuación personal no puede ser factor para decidir qué oraciones son interrogativas y cuáles objetos inanimados se representan como hablando por sí mismos.

METAFORAS Y ELEMENTOS INCONGRUENTES

En la mayoría de las adivinanzas encontramos ciertos elementos que, considerados lógicamente, resultan inadecuados o incongruentes respecto de sus temas. Es tendencia de los folkloristas, considerar tales elementos —implícita o explícitamente— como expresamente calculados para obscurecer la identidad del objeto aludido o —como dice Lehmann-Nietzsche— destinados a despistar (1). Es de suponer que tal designio debe estar presente, en una u otra forma, cuando se inventan adivinanzas, puesto que, aparte de cualquier otro interés a que estén destinadas, la naturaleza esencial de la mayoría de ellas es el ser problemas. Sin embargo, carecemos de medios exactos para determinar cuáles elementos se concibieron con tal fin, o cuáles son los que funcionan como tales en las adivinanzas. Lo primero no es posible porque los inventores de adivinanzas no están al alcance de nuestra investigación, y lo último sólo podría lograrse adecuadamente mediante experimentos especiales con cada adivinanza, ya que lo que puede despistar a un individuo puede servir a otro de sugerencia, y viceversa. Proporciona una nueva dificultad el hecho de que casi todos

(1) "...destinado a despistar, a desviar de la solución, a la persona a quien va dirigido el acertijo". Folklore Argentino. Vol. I. Adivinanzas populares, página 23.



los conceptos a que pudiésemos atribuir una función obstructiva, tienen alguna analogía con el tema de la adivinanza. En muchos casos la analogía es tan semejante, que estos elementos pueden definirse como símiles o metáforas. Puesto que el objeto en sí generalmente no se menciona en la adivinanza, es natural referirse a él simbólicamente. ¿Cómo sería posible averiguar si una analogía remota fué destinada conscientemente a despistar, o si fué simplemente una desacertada metáfora? La mayoría de las adivinanzas españolas más populares son producciones poéticas en forma y dicción. Por lo tanto no es extraño que se emplee el lenguaje figurado. Citaremos algunos ejemplos al azar. En la adivinanza No. 151, un gallo representa a un galán joven. La quilla es la columna vertebral de un barco en la 56. En la 34 el año es un árbol con doce ramas. En la 120 el pecado es una espina en el corazón. En la No. 5 se compara la agresividad de la abeja al defender la colmena con la furia de la perra cuando le quitan su cría. En la 41, en vez de tratar de distraer nuestra atención del tema, quien dice la adivinanza parece deleitarse en amontonar metáforas sobre metáforas: las semillas aplastadas de la calabaza se representan como tablas, sus enredaderas como sogas, su flor como una campana y su fruta como una bola. La bola puede no parecernos un símil feliz, pero debemos considerar que *bola* debe rimar en la asonancia típica española con la palabra *soga*, y es sabido que la rima ha obligado a apartarse de los patrones lógicos a muchos poetas. En la No. 44 la picada de una avispa se representa humorísticamente por un beso; el dar los buenos días significa tener trato con alguien.

¿No pueden, por lo tanto, resultar estas figuras de dicción tanto sugestivas como desconcertantes según el individuo? En cuanto al propósito original, si uno se aventurase a deducirlo del contenido de tales adivinanzas, estaría justificado suponer que el propósito del autor fué lograr sugerir el objeto por medio del lenguaje figurado. Ante tal posibilidad la adivinanza actúa como parábola o alegoría, y su objeto principal no es confundir al oyente, sino presentar analogías interesantes. Esto está en consonancia con la conducta de los campesinos dominicanos cuando se encuentran en grupos en que se dicen adivinanzas, pues a menudo parecen más interesados en la forma



y el contenido que en lograr adivinarla. Claro que, esto es aplicable solamente a cierto tipo de adivinanzas; particularmente a nuestro tipo de estructura No. 1, que abunda en lenguaje figurado.

Es de importancia observar que las metáforas figuran entre los elementos menos permanentes de las adivinanzas. Hay muchos casos en que determinada adivinanza se encuentra en cuatro países distantes sin ninguna otra variación que una o más metáforas.

Sin embargo, hay muchos elementos que no guardan relación discernible con el tema y que no pueden considerarse como metáforas. Aún en tales casos, no podemos determinar con confianza si se emplearon o no con objeto de hacer la adivinanza difícil, ya que en algunos otros casos observamos que son el producto ocasional de varias fuerzas que parecen estar en actividad en los acertijos. Indicaremos ahora algunas de ellas.

Ya ha sido sugerido que la expresión de algunos conceptos traídos por los cabellos se deba quizás a necesidades de la rima. Hay muchos casos en que esta influencia parece haber tenido efecto. Al dar los ejemplos siguientes, no pretendo que todos estos casos ocurriesen en la República Dominicana. En algunos casos nos parece encontrarnos en presencia de un acontecimiento local; ya que las versiones correspondientes de otros países no contienen ninguno de los mismos elementos fuera de lugar. La adivinanza 224 es considerada “bonita” por varios informantes. Los conceptos “abre y cierra” y “caja” son los únicos puntos de analogía con la respuesta “los ojos”, y el resto son elementos mutilados de versiones que se encuentran en otras partes. El concepto (traído por los cabellos) “*no se marchita*” fué forzado en el texto para rimar con “*vidita*” y de este modo conservar la consonancia con la voz *ita* de otras palabras que aparecen en otras versiones. O, tal vez más probable, *vidita* y *marchita* son ambas producto de la rima, pues no hemos de suponer que las ideas surgen en la mente del poeta en el mismo orden en que aparecen en el verso concluído. Vemos por ejemplo que la incongruente palabra *gallo* en la adivinanza No. 46, puede explicarse solamente por la necesidad de rimarla con la significativa palabra *caballo*, que aparece al final del verso. De este modo podemos explicar otras expre-



siones traídas por los cabellos, de las cuales son ejemplo típico las siguientes: *Francia* (50), *candado* (84), *convento* (105), *¿Qué será de mí?* (114), *mariguana* (145-b), *avellanas* (145-c), *plaza* (191), *acero* (209), *perdiz* (250).

A veces el que dice la adivinanza inventa una palabra a fin de satisfacer las exigencias de su arte. Algunas de las palabras inventadas tienen valor onomatopéyico, como *chóngolo*, *chóngolo* por cerdo en la 229b; otras pueden explicarse mediante las caprichosas asociaciones que pueden darse alrededor de ciertos sonidos o combinaciones de sonidos.

Estas sinestesias, como es sabido, son válidas principalmente para los pueblos en donde han surgido ⁽¹⁾. En el español, los experimentos de Mercante ⁽²⁾ y los estudios de Senet ⁽³⁾ han demostrado —aunque nosotros no aceptemos sus explicaciones— que las sinestesias que combinan palabras sin significado con ciertas ideas emocionalmente coloridas, son más consistentes de lo que generalmente se supone. En la adivinanza No. 89 las palabras fuera de lugar y sin sentido, *pinto*, *pirolindo*, *pitisanto*, probablemente reflejan un deseo de acumular elementos adjetivos de manera juguetona. Enumeraré los siguientes ejemplos tomados de las adivinanzas, sin intentar explicarlos: *bombolito*, *bombolón* (14-174), *Ali Cantico* (181), *tengue tengue* (187), *tingli tingli* (229), *guindele guindele* (229b), formado del verbo *guindar* (forma familiar de colgar); *Burbi* (252), *bufá* (207-b), *mendosas*, *tolosas* (296), *pujaban* (296b), *moribolé* (305), *Chilindre* (313), *vastumentos* (171).

A veces observamos que los elementos que no vienen al caso son partes fosilizadas de otras adivinanzas o palabras que fueron mal entendidas por alguien menos culto que quien originalmente las dijo.

La frase “un platico de avellanas” en la 150 es extremada-

(1) Discutiendo fenómenos semejantes del idioma Chinook, que está repleto de términos onomatopéyicos y de sinestesias entre sonidos e ideas abstractas, dice el Profesor Boas: “He encontrado que a medida que mis estudios de este lenguaje progresan, la sensibilidad aumenta constantemente respecto al valor del sonido de palabras tales como *wāx*, verter, *k'lé* nada, *k'óm* silencio, *Lo* calma, *pa' pa'* dividir”. *Handbook of American Indian Languages*, página 629.

(2) Víctor Mercante. *La verbocromía*, Madrid, 1910.

(3) R. Senet: “Las Glosolias o estoglosias”. *Archivos de Psiquiatría*, Buenos Aires, 1909.



mente incongruente respecto al concepto gallinas, pero es una metáfora bastante aceptable para “estrellas” en la 145, en que la concavidad del plato simboliza la aparente bóveda celeste y las avellanas sugieren las innumerables estrellas. Es evidente que la No. 150 es una adaptación de la No. 145, dejando esta frase inadecuada intacta, probablemente en gracia a la forma poética. Del mismo modo la 269 contiene dos metáforas que permanecen en forma modificada en la 160b, aunque son absolutamente inadecuadas al tema “guitarra”. Como palabras mal comprendidas podemos citar como ejemplo las adivinanzas Nos. 230 y 309. En la última observamos las palabras *sin segundo*, frase bastante poética y algo culta para el vocabulario de un campesino. Estas palabras aparecen en la 230 como el nombre de una persona, Juan Segundo. Un ejemplo mejor es *encorvado* o *encorvao* (247), que se convierte en *melao* (247b), cuando toda la adivinanza queda sin comprender. De la misma naturaleza es la transformación de *toro joco* (219b) o *torito joco* (265) en *Torogoca* en la 219a.

Hay otra clase de elementos incongruentes que indudablemente se deben a lo que pudiesen llamarse asociaciones inertes. En la adivinanza 89, habiendo establecido la semejanza entre la campana y el huevo, es de presumir que el concepto “blanco” se desliza, por pura inercia. En la 116 se llama al cielo “sábana”; entonces el adjetivo “blanco” sigue automáticamente. En la 302 se dice que la vela es una vieja, en consonancia con las cualidades *larga* y *seca*. La versión variante 302 presenta otro caso de la misma naturaleza. El concepto “gordo” es sustituido por “flaca y seca”, a pesar de no ser aplicable a las velas corrientes, pero evidentemente porque “la manteca” se refiere a la obesidad en lenguaje familiar en todos los países de habla española. Del mismo modo los adjetivos *verdes* y *secas* que ocurren en todas las versiones españolas, aunque no tienen que ver con el concepto “dedos” (135), se deslizan en la adivinanza por asociación inerte con *varillas*. Pueden encontrarse otros casos en las adivinanzas Nos. 23, 49, 70, 71, 165, 207, 211, 216b, 244 y 287.

Existe otra clase de elementos incongruentes, más complejos que los precedentes, pero que tal vez responden al mismo principio de inercia. En este caso, la asociación fija no lo



es tanto respecto de los conceptos específicos expresados en la adivinanza, como en relación con las situaciones típicas y con la función de la adivinanza en sí. Es algo arbitrario separar algunas de ellas de las unidades de estilo arriba mencionadas. No son siempre incongruentes (350). A veces puede comprenderse la razón de por qué han sido introducidas, pero aún en tales casos estamos justificados para identificarlas con las incongruentes, por el hecho de que las palabras y su orden constituyen una fórmula fija. Su carácter formulístico se evidencia, especialmente, cuando la sintáxis no es la acostumbrada en el lenguaje familiar de los compesinos. La oración *verde fue mi nacimiento* es un buen ejemplo. Se emplea en las adivanzas Nos. 51, 69, 72, 262 y en otros acertijos dominicanos, y aparece en las colecciones de Puerto Rico, Argentina y España. El orden no corriente de las palabras obedece sin duda al propósito de rimar. El atribuir el color “verde” al concepto “nacimiento” para indicar que la planta era verde cuando nació, no es la acostumbrada expresión idiomática sino una fórmula poética. En otros casos el elemento formulístico no es ni poético ni frecuente. La frase natural *en el monte* es una de las fórmulas más comunes. Se emplea generalmente en la forma estilizada, que comienza por situar el objeto ya sea en los bosques o en una imaginaria colina o montaña. Cuando se recurre a tal estilo, es probable que aparezca la fórmula *en el monte*, no importa cuán traída por los cabellos sea. De esta manera, en la adivinanza 145b, se localiza a las estrellas en el bosque. En la misma forma caprichosa, objetos que pudieran aparecer accidentalmente en el bosque (monte), de la manera que cualquier cuerpo movable puede alguna vez encontrarse en él, son localizados allí o en montañas imaginarias, como en las adivanzas 207, 309, 309b. En la 253 el monte a que se alude pudiese haber sido originalmente el *mons veneris*, pero a pesar de mis pesquisas no he encontrado tal asociación. Otra expresión formulística interesante es *De tierra.... vengo*. A menudo aparece en la forma *De tierra morena vengo*, no teniendo la palabra *morena* ningún significado con el texto (171, 173, 286 y otras varias). Esta combinación no aparece en ninguna de las colecciones españolas que he examinado, pero *De tierras lejanas vengo* y *De mi tierra vengo* son bastante comunes. En la



forma estilizada arriba descrita, en que el objeto se representa como un viajero, encontramos la fórmula *Yo iba por un camino* (5, 133, 162, 203 y en otras, con ligeras modificaciones). En el estilo que atribuye la posesión o acción a un miembro de la familia, la frase *mi padre* ocurre con más frecuencia que las otras (35, 171, 173, 184, 198, 240, 266, 286). La frase *sin tapita* y *sin tapón*, con algunas modificaciones, es formulística en las 14, 31, 120 y 174. Las Nos. 171, 173 y 286 presentan un uso extraño del nombre del padre después de la palabra *padre*. Ninguno de mis informantes supo explicarme esto, pero encuentro que en las versiones españolas correspondientes, se refiere claramente a un sacerdote. *Palo* y *palito* con el significado nativo de árbol o arbusto, puede muy bien considerarse formulístico en varios casos. En la 44b significa avispas y en la 145 estrellas.

A este respecto, debemos consignar que actualmente no se emplean introducciones formulísticas para las adivinanzas. Doña Juliana Arache, de Higüey, recuerda que algunos ancianos comenzaban las adivinanzas con las palabras: *¿Qué cosa es esa cosa?* Esto parece ser una adaptación del andalúz: *¿Qué cosa es cosa....?* (1), que a su vez se deriva de la antigua fórmula española: *¿Qué es cosa y cosa....?*, que se encuentra en la literatura clásica (2).

LA INFLUENCIA DEL GENERO GRAMATICAL.

En metáfora o personificación, parece ser que el sexo de la persona simbólica o animal, lo determina el género del sustantivo que expresa el concepto inanimado en la respuesta, más bien que cualquiera de sus características o asociaciones. Este es un principio fundamental en la literatura española, pero su manifestación en las adivinanzas depende, naturalmente, del proceso psicológico que conlleva el uso del género gramatical, más que de una tradicional norma literaria. En otros idiomas se observa el mismo fenómeno. Es de interés especial observar que el contenido de la adivinanza pue-

(1) Véase Rodríguez Marín, op. cit. vol. I, página 312.

(2) Cervantes, La Galatea: "Pero sea o no sea nada, decidme que es cosa y cosa".



de variar al pasar de uno a otro idioma, de acuerdo con este principio. Proporciona un buen ejemplo la común adivinanza europea basada en la observación de que en algunos casos el humo puede aparecer antes de que la llama sea visible. En las colecciones españolas la llama se simboliza como la madre, y el humo como su hijo, de acuerdo con el género de las respuestas, *llama* (o *candela* en Santo Domingo y Puerto Rico) y *humo* (1). En la versión francesa (2) tenemos los símbolos de padre e hija, en armonía con los géneros de la respuesta, *le feu et la fumée*. Pero en la adivinanza italiana (3) las metáforas son padre e hijo, de acuerdo con la respuesta *il fuoco e il fumo*.

En nuestra colección encontramos cuatro violaciones inexplicables de este principio. En las adivinanzas Nos. 165, 180, 189 y 219b las palabras *caballo*, *pelú*, *vacas* y *toro* son opuestas en género a los sustantivos que simbolizan. La discrepancia en la No. 269 es interesante. Las palabras de la adivinanza se refieren a un sustantivo femenino, pero la respuesta es revólver, que es masculino. Encontramos esta adivinanza en otras cuatro colecciones con *escopeta* por respuesta, lo cual concuerda con el género en el texto.

El efecto del género queda especialmente en evidencia cuando el macho o hembra de la misma especie se usa para concordar con el género del sustantivo. Así observamos que *perrito* representa *cachimbo* en la 70, pero *perrita* se usa por *tambora* en la No. 287. *Viejito* es metáfora de *gusano* en la 162, mientras que *viejita* representa *hormiga* en la 168, y *pasa* en la 241. Igualmente, *berraco* por *melón* en la 203, pero *torre* por *puerca* en la 318, *padre* por *maíz* (198), *madre* por *candela* (182); *toro* por *rayo* (265); *vaca* por *palma* (232); *dama* por *sombra* (279); *señora* por *mesa* (204); *hombre* por *clavo* (119), por *camino* (85), y por *mosquito* (211); *pava*, en vez del término genérico *pavo*, por *lengua* (188), pero *ovejo*, también en preferencia del término genérico *oveja*, por *racimo* (159).

(1) Presente colección No. 182. Puerto Rico, y JAFL 29: 301-329, Nos. 295, 638. Argentina, Lehman-Nietsche, op. cit. No. 438. España, Rodríguez Marín, op. cit. No. 291.

(2) Roland: "Devinittes ou énigmes populaires de la France". París 1877. No. 155.

(3) Bernoni, "Indovinelli popolari veneziani". Venezia, 1874.



VARIANTES

Pueden resultar de interés algunas observaciones acerca de la naturaleza de las variantes. Desde un punto de vista descriptivo, las variantes que ocurren en esta colección pueden clasificarse en la forma siguiente:

Tipo I. El texto de la adivinanza permanece invariable, (o es ligeramente modificado, o sin afectar el pensamiento) pero se dan dos interpretaciones completamente distintas. A veces, debido a la naturaleza de las cosas, ocurre que las dos divergentes interpretaciones son igualmente apropiadas. Por ejemplo, el texto de la No. 186, se supone que sugiere un jarrito de lata según algunos informantes, y según otros, la acción de mojar el pan en el café. En esta adivinanza, como la respuesta dada es tan sólo un cortés subterfugio, la exactitud no viene al caso. En otro caso la descripción de las mismas condiciones sugiere una persona con un paraguas protegiéndose de la lluvia (239a) y una mujer preñada andando bajo la lluvia (239b). Análogamente, aplicando la lógica de las adivinanzas, las respuestas “paraguas” y “mujer preñada” se ajustan igualmente a la idea de que “uno (la mujer o el paraguas), se moja, y el otro (la persona o el feto) no se moja”. Sería imposible determinar mediante evidencia interna cuál de estas dos respuestas perseguía originalmente la adivinanza. Incidentalmente, las Nos. 282c y 431 de la colección de Puerto Rico son idénticas a nuestra adivinanza y tienen las mismas respuestas distintas. Otros ejemplos de la misma naturaleza son las 207a, b y 29a, b.

Tipo 2. El texto de la adivinanza no cambia, y salvo pequeñas alteraciones, las interpretaciones difieren como en el tipo anterior, pero la evidente respuesta incorrecta está formada con material contenido o implicado en el texto. Así encontramos para la misma adivinanza la respuesta “trueno” (295) y “relámpago”; para la 178 la respuesta es “gallina” según unos informantes y “huevo” según otros. Del mismo modo “peine” es la interpretación de la 247a, pero “piojo” (el objeto para el cual se usa el peine) de acuerdo con la adivinanza es la respuesta a la variante 247b. Así podemos decir que en este tipo de variante, un objeto secundario que existe en la adivinanza se convierte en centro de interés y substituye a la



respuesta original. Otros ejemplos pueden observarse en las variantes de las adivinanzas Nos. 56, 141, 170 y 279.

Tipo 3. La forma de una adivinanza varía ligeramente respecto de otra a la cual se da una interpretación distinta, y la divergencia en la forma es una adaptación a cada respuesta. En algunos casos las adaptaciones son de tal naturaleza que no podemos estar seguros en cuanto al origen común de las adivinanzas. Ejemplos: 145 y 150, 230 y 309, 95 y 221 (*), 364 y 365. El último par tiene las mismas respuestas divergentes en otras colecciones.

Tipo 4. El lenguaje de la adivinanza varía, pero las ideas principales y la interpretación permanecen constantes. Las variaciones fluctúan desde la elección de sinónimos o expresiones equivalentes hasta una abreviación o expansión de lo que fué la forma original. Un caso frecuente de lo último lo constituye el condensar el verso en prosa como podemos observar en la abreviación de la adivinanza No. 3 al convertirla en su variante *c*; y en las variantes de las 51, 78, 193, 202, 213, 264, 270, 285 y 309.

Las variantes pueden ocurrir con dos formas de estilo diferentes. Por ejemplo, el mismo tema y las mismas ideas son expresadas por la No. 37 en el estilo descriptivo de la Forma VIII y en la Forma II. Asimismo el contenido de la 78 está incorporado en el estilo de las Formas VIII y VI. Encontramos las formas IV y VI en la 82, y IV y I en la 46.

MEDIOS LITERARIOS DE DIFUSION

Al hacer un estudio completo de las adivinanzas, se deben tener en cuenta ciertos medios literarios de difusión. En la República Dominicana, así como en otros países de habla española, hay calendarios y almanaques cuyo texto está entremezclado con versos ligeros y baladas, adivinanzas y una variedad de rompe cabezas y acertijos, bajo los títulos de Cantares, Rimas, Charadas, Adivinanzas, Frases Hechas, Jeroglíficos, etc. Algunos de los autores de esta clase de literatura son conocidos en todas partes, desde España a la Argentina. No vejarque, por ejemplo, es tan popular por sus ingeniosos jero-

(*) *Nota del Ed.* ¿96 y 232?



glíficos como Calleja por sus cuentos de hadas. Entre las publicaciones de esta clase, el almanaque Bristol, repartido gratis por los farmacéuticos, es el medio de difusión más efectivo. El interés en la solución de estas adivinanzas y rompe cabezas es cultivado especialmente por los almanaques de pared, con hojas que se desprenden todos los días, apareciendo el rompe cabezas en el respaldo de una hoja y obteniéndose la solución al día siguiente cuando se desprende otra hoja.

Los autores de esta clase de literatura poseen generalmente cierto grado de habilidad literaria, y su dicción está gobernada por moldes literarios. Si la adivinanza es del tipo metafórico descriptivo, casi siempre aparece en verso. Hay dos tipos que son siempre escritos en prosa: uno que comienza con las palabras “¿En qué se parece...?” que es nuestro recurso funcional No. 4, y “¿Cuál es el colmo de...?” Nuestra colección tan sólo contiene uno (368) del último tipo, aunque se podrían obtener cientos en España, y según entiendo entre las personas más cultas de Cuba (*).

Mediante la comparación de las ideas, el lenguaje, y la versificación de algunas de las adivinanzas con la mayoría de las coleccionadas, estamos justificados en sospechar que algunas de ellas han pasado a través de tales medios literarios. Mi sospecha recae sobre las Nos. 39, 217, 281, 300 y 358 pero puede haber otros. El hecho de que algunas de estas adivinanzas pueden encontrarse en otras colecciones españolas usando formas que vienen a ser la misma, no excluye la posibilidad de un medio literario de difusión que tendiese a dar a la adivinanza una mejor forma o a resucitar una adivinanza olvidada. El autor de adivinanzas literarias con frecuencia usa material folklórico, dándole nueva forma. Sé de algunos casos en colecciones impresas. Todos recordamos el antiguo acertijo acerca de las tres épocas de la vida que la Esfinge proponía a todos

(*) *Nota del Editor.* El tipo de adivinanza de los “colmos” está tan en uso en nuestro país como en cualquier otro de América, aunque es evidente que su índole bastante intelectual restringe su difusión al sector culto.

Por otra parte, ocurre el raro fenómeno de que “la moda de los acertijos” tiene sus flujos y reflujos, habiendo tiempos en que casi se olvida un determinado tipo de ellos. Puede ser que en el momento en que el Sr. Andrade visitó nuestro país, los “colmos” estuvieran en período de tranquilidad; en cambio, hace unos pocos años, la Capital sufrió una verdadera epidemia de un nuevo tipo de acertijo con la fórmula: “¿Qué le dijo el... al...?”. Ejemplo: “¿Qué le dijo la taza al café? — ¡Qué caliente estás, negrito!”



los viajeros (No. 316). A principios del siglo XVII el Dr. Pérez de Herrera dió forma poética a esta adivinanza y la transformó añadiendo los pies de la infancia y de la ancianidad. Es la No. CCLXIV de sus adivinanzas filosóficas (1). Existe otro ejemplo interesante. Lehmann-Nietsche (2) dice que copió la adivinanza No. 736 de su colección, del *Almanaque de las Portañas*, publicado el año 1888. Esta adivinanza, con palabras idénticas aparece con el No. 645 del Vol. I de la obra de Rodríguez Marín, publicada en 1882. También se encuentra con idénticas palabras en Puerto Rico (No. 7 de la colección de Mason).

ADIVINANZAS (3)

1 (R) (4)

En el medio del mar estoy;
ni soy sol ni estrella,
ni tampoco luna bella.
Adivina lo que soy.

La letra A.

2 (R)

En las manos de las damas
casi siempre estoy metido;
unas veces estirado
y otras encogido.

Abanico.

3 (F)

- (a) Un pájaro va volando
sin sangre ni corazón.
Les da consuelo a los muertos
y a los vivos mantención.

Abeja.

- (b) Pajaritos van volando
sin tripa ni corazón.

(1) "Proverbios morales, y consejos christianos, muy provechosos para concierto y espejo de la vida.... y Enigmas filosóficas.... por el Doctor Christoval Pérez de Herrera, Médico del Rey N. S. Año 1618".

(2) Véase op. cit. nota en la página 983.

(3) Véase la tabla de referencias comparativas en la p. 559.

(4) Las iniciales (R) y (F) se refieren a los grupos según la frecuencia de distribución, tal y como se explica en las páginas 467 y siguientes.



Alimento para el vivo
y para el muerto perdón.

Abeja, melao, vela.

(R)

(c) Una ave que vive en el aire, y tiene el alimento de los pobres y el reposo de los muertos.

4 (F)

Abeja.

(a) En el monte blanco
hay unos pajarones
que sacan, vuelven y ponen
en los mismos cascarones.

Abeja.

(b) En el monte Prineo
ponen los maracatones.
Vuelven y ponen y sacan
en los mismos cascarones.

Abeja.

5

Yo iba por un camino, me encontré con una perra parida; y por coger los perritos me quiso quitar la vida.

La abeja y la miel.

6

Un convento muy trancado
sin campanas y sin torres,
con muchas monjitas dentro
haciendo melao y flores.

Las abejas.

7 (F)

(a) Agua pasó por mi casa, cate de mi corazón.

Aguacate.

(b) Agua pasó por mi casa,
Cate de mi corazón,



y a que no me adivinas tú
ni de aquí a la oración.

Aguacate.

- (c) Agua pasa por mi casa,
cate de mi corazón,
y no me adivinarás
ni mañana a la oración.

Aguacate.

8

Voy hoyando y tapando.

Aguja.

9

María, la mula salió a pasear; rabito blanco lleva detrás.

Aguja.

10

- (a) Yo te lo meto,
yo te lo enjugo
por el ojo del culo.

Aguja.

(R)

- (b) Lo lambo, lo enjugo, y te lo meto por el agujero.

Aguja.

- (c) Yo te lo lambo,
yo te lo enjugo,
y te lo meto junto al culo.

Aguja

11

El personaje más mínimo hace los honores del presidente.

Aguja.



12

(a) Mientras más le quita más grande se pone.

Agujero.

(b) Usted va y le quita, y se pone más grande.

Agujero.

13

Silba y no tiene boca,
corre y no tiene pies,
toca y no tiene manos.

Aire.

14 (F)

Bombolito, bombolón,
sin tapita y sin tapón.

El aji.

15 (F)

(a) Blanco salí de mi casa.
En el monte reverdecí.
Y con el poder de Dios
blanco a mi casa volví.

Ajo.

(b) Blanco salí de mi casa.
Verde fué mi nacimiento.
Con la mudanza del tiempo
blanco volví a mi casa.

Ajo.

16 (F)

(a) Es cabeza
y no es de vaca;
es diente
y no es de gente.

Ajo.

(R)

(b) Tiene cabeza, pero no es de vaca, y los dientes que
tiene no son de gente.

Ajo.



17

Cabecita blanca,
 flor morada.
 Cerca del culo
 la pendejada.

Ajo.

18

Flor blanca,
 flor morá,
 cartuchito en cuatro.
 Qué será?

Ajonjoli.

19 (R)

Hijo cruel, con cuernos de toro, que hasta a su madre se
 come.

Alacrán.

20 (F)

(a) Quilón de día,
 quilón colgando.
 Quilón de noche,
 quilón apretando.

Aldaba.

(b) De día quilón está colgando,
 de noche quilón está agarrando.

Aldaba.

(c) De día guindando,
 de noche agarrando.

Aldaba.

21

Mi tío Juan va,
 mi tío Juan viene,
 Mientras más va
 más tieso lo tiene.

Aldaba.

22 (R)

Si me prenden me salvo, y si me sueltan estoy perdido.

Alfiler.

23 (R)

De mi tierra vengo
con el nombre de albañil.
Prendo sin hacerle daño.
Nadie se queja de mí.

Alfiler.

24

Muchas damas en un barranco
y todas visten de blanco.

Algodón.

25

Tengo una gallina blanca que pone los huevos prietos.

Algodón.

26

Un padre con doce hijos
y de cada hijo cuatro nietos,
unos bisnietos son blancos
y todos los otros prietos.

Almanaque.

27

Es alta y no es torre
Es misa y no se oye.

Altamisa.

28 (R)

Es blanco como la leche
y negro como el carbón.
Es dulce como la miel
y agrio como el limón.

Amor.



29

(a) Cuando yo no tenía, te daba. Ahora que tengo no te doy. Vete donde otra que no tenga, que te dé, que cuando yo no tenga te daré.

Amor.

(R)

(b) Cuando tenía, te daba. Ahora que tengo, no te doy. Vete donde otro que no tenga que te dé, que cuando yo tenga, te daré.

Yunque.

30 (F)

Ana tengo por nombre, y por sobrenombre Fe.

Anafe.

31

(a) Una tinaja sin boca ni tapón.

Anillo.

(b) Una tinaja
que no tiene boca ni tapón,
y no lo adivinarás
ni de aquí a la oración.

Anillo.

32 (R)

(a) Una cosa redonda sin fondo.

Anillo.

(b) Esta es una cosa que es redonda, ni tiene fondo, ni tiene tapa y coge carne.

Anillo.

33

Me enganchan en carne muerta
para ir a coger un vivo
Si lo cojo, no lo suelto,
pues no quiero ser perdido.

Anzuelo.



34

(a) Qué palo es el que tiene doce ramas, y cada rama tiene un nombre?

Año.

(b) Un palo con doce gajos, y cada gajo tiene un nombre.

Año

35

Cuál es el hijo cruel
que a su madre despedaza,
y ella con buenas trazas
se lo va a comer a él?

El arado.

36

Entre dos pelados un montado.

Arado

37 (F)

(a) Todas las mujeres por su gusto se meten el duro, se rompen el cuero, y quedan los dos compañeros guindando.

Los aritos.

(b) Cojo un palito, me hago un hoyito, y me quedan guindando los compañeros.

Los aritos.

38

En el monte nace,
en el monte crece;
cuando se cae
nada se merece.

Arbol.



39 (F)

Quien la hace no la goza.
 Quien la goza no la ve.
 Quien la ve no la desea
 por más bonita que esté.

*Ataúd, ("caja de muerto",
 según algunos informantes.)*

40

Para el que la hace no la quiere. El que la manda hacer
 va llorando. Y el que la hace la hace cantando.

Ataúd (o "caja de muerto").

41 (F)

- (a) Yo sembré tabla.
 De tabla nació sogá.
 De sogá nació campana,
 y de campana, bola.

La auyama.

- (b) Sembré tablitas,
 y nacieron soguitas,
 y caminé por las soguitas,
 y cogí toronjas.

La auyama.

(R)

- (c) Sembré tablitas
 y nacieron toronjas;
 me fuí por ellas
 y cogí toronjas.

La auyama.

42 (F)

Cuál es el ave que no tiene plumas?

El Ave Maria.



43

Una ave que ni vuela ni come.

El Ave María.

44 (F)

- (a) En el monte hay un pajarito
que le dicen el colorado.
Al que le da un besito
sale desgaritao.

La avispa.

(R)

- (b) En el monte más espeso
hay un palito colorado,
que el que le pasa por la vera
sale desgaritado.

La avispa.

45 (F)

Sobre la vaca la o.

Bacalao.

46 (F)

- (a) Chiquitica como un gallo
y carga como un caballo.

La bacinilla.

- (b) Chiquitica como un gallo
y cargo la carga de un caballo.

*La bacinilla cuando se le sienta
una persona gorda.*

47

Qué es lo que en el mundo vuela y no tiene alas, se asienta y no tiene pies, corta y no tiene boca?

La bala.



Cuál es el pez que siempre va lleno?

La ballena.

49

Largo de crin,
corto de cintura,
muchos aposentos
y puerta ninguna.

El bambú.

50 (R)

De retazos fui formada
siendo mujer de importancia.
Anduve toda la Francia
y jabón no conocí.

La bandera.

51 (F)

(a) Verde fué mi nacimiento
vestida en mil colores,
he causado muchas muertes
y he empobrecido señores.

La baraja.

(R)

(b) Yo soy una joven de color variable. En mí se derrite
el oro y se matan los hombres.

La baraja.

52

Qué es lo que se corta, se pone en la mesa, se sirve y no
se come?

La baraja.

53

Es barba y no es de viejo.
Es coa y no es de hierro.

Barbacoa.



54

Un caballito, sin tripa
ni panza.
Va hasta Puerto Rico
y nunca se cansa.

El barco.

55 (R)

De tierra morena vengo
andando con frescura.
Echo los zancos largos,
y salgo a la ventura.

El barco.

56

Qué es lo que lleva
el espinazo arrastrando,
y los pasos que va dando
no hay nadie que los cuente;
y cuando quiere descansar
mete un pie en su vientre?

El barco de vela.

57

Dios con ser Dios no lo tuvo,
y un hombre a Dios se lo dió.
Y con Dios no haberlo hecho,
sin él no me quiere Dios.

El bautismo.

58 (F)

Un amigo a otro pidió
lo que en el mundo no había.
El amigo se lo dió,
y él tampoco lo tenía.

Juan bautiza a Jesús.



59 (R)

Todas en un castillo, y todas visten de morado.

La berenjena.

61 (R) (*)

Catalina me prendió,
Juana me echó la cadena;
María me sancochó.
Tengo la cara morena.

La berenjena (1).

62

Tengo una casita
llenita de huesos,
y al que me la adivine
le doy diez pesos.

La boca.

63

Sobre el ingenio ventanas,
sobre ventanas candiles,
sobre candiles montañas.

La boca, la nariz, las pestañas

64

Ni es de carne, ni de hueso
y sinembargo tiene pescuezo.

La botella.

65

Una niña embarazada;
el galán durmió con ella.
El galán quedó encinta de ella
y ella desembarazada.

Una botella llena de vino.

(*) *Nota del Ed.*—El No. 60 está omitido en el original.

(1) Cf. Rodríguez Marín. Cantos populares españoles, vol. No. 2100.



66 (F)

Pozo hondo,
soga larga.
Si no la encogen
no alcanza.

El brazo y la boca.

67 (F)

- (a) Cuando canta espanta,
y cuando pone, pone veinte.
Con el pico en la garganta,
y las alas en la frente.

El burro.

(R)

- (b) Cuando canta espanta,
cuando pone, pone veinte.
Con las alas en la frente,
y el pico en la barriga.

El burro.

68

Por lo de debajo me dan cien pesos; por el taburete me dan
dos pesos; y el dale que dale lo cojo en el monte.

Caballo, silla, fuete.

69

Verde fué mi nacimiento
y blanco mi padecer.
Sirvo de la noche al día
y nunca puedo merecer.

La cabulla.

70 (F)

Fuí al pueblo,
compré un perrito.



Vine a casa
y le puse rabito (1).

El cachimbo.

71 (F)

Tengo una pailita
llena de arroz,
con candela arriba
y abajo no.

El cachimbo.

72

Verde fué mi nacimiento
y amarilla mi vejez,
y cuando me vine a ver
fuí prieto como el te.

El café.

73 (R)

¿Cuál es el negro más fino?

El café.

74

Blanco salí de mi casa.
Verde fué mi nacimiento.
Y como me ven colorado
van a ponerme en convento.

El café.

75

En el monte colorado
y en la casa seco y negro,
en el fogón echa humo,
y en la taza me lo bebo.

El café.

(1) Los campesinos compran las pipas generalmente sin la boquilla pues pueden hacer fácilmente dicha parte del bambú o de otro material.



76

Fuí al monte,
pujé y pujé;
hice mi pila,
y me arrinconé.

Cagar.

77 (R)

Me le monto arriba
y ella se menea.
Yo con gusto se lo cojo,
y a ella leche le queda

La mata de caimito.

78 (F)

- (a) Adivíname esta cosa
que parece caballada:
el cuerpo se come crudo
y la cabecita asada.

El cajuil.

- (b) ¿Qué es lo que se come crudo y la cabeza asada?

El cajuil.

79 (F)

Cuando tenía tripas
no sabía comer.
Cuando me las sacaron
aprendí a beber.

El calabazo.

80

Peludo por dentro y peludo por fuera, alza la pata y mé-
tela dentro.

El calcetín de lana.



81 (R)

Soy un negrito que como mucho y no engordo.

El caldero.

82

Una gallina prieta que tiene muchos pollitos blancos.

El caldero lleno de arroz.

83 (F)

Una cosa larga que pasa por la casa y no da los buenos días.

El camino.

84 (F)

(a) Largo, largo y amartillado,
y en la cabeza un candado.

El camino y el pueblo.

(b) Largo como un río y aplastado,
y cerrado con un candado.

El camino y el pueblo.

85 (R)

Un hombre largo que llega conmigo hasta mi casa.

El camino.

86

Largo, largo y pelado,
con bellos por los costados.

El camino.



87

Yo mando un muchacho a un mandado, y el mandado llega antes que el muchacho.

El camino.

88

Entro por uno y salgo por tres.

La camisa.

89

- (a) En el medio del mar hay una mesa; esa mesa tiene un cajón; ese cajón tiene un nido; ese nido tiene un huevo; ese huevo tiene un pichón; ese pichón tiene un huevo; es pinto y pirolindo, pitisanto y blanco. Hala el pelo y chilla el huevo. ¿Qué será?

La campana.

- (b) Tengo una mesa blanca que tiene un cajón. Ese cajón tiene un nido; ese nido tiene un huevo; ese huevo tiene un pichón; ese pichón tiene un huevo pirolindo. Halo el pelo y chilla el huevo.

La campana.

- (c) Al medio del mar hay una mesa. Esa mesa tiene un nido; ese nido tiene un huevo. Hala un pelo y chilla el huevo.

La campana.

- (d) En un nido hay un huevo. El huevo tiene un pelo. Halo el pelo y chilla el huevo.

La campana.

90

El ¡can! de la campana y el ¡pol! de la escopeta.

Campo



91

Tú en Conda
y yo en Condilla.
En la rejendilla
te hago la cosquilla.

El candado.

92 (R)

Por fuera estás mis costillas.
Ando pa lante y pa tra.
Tengo piernas y espinillas,
y con la mano doy cortá.

El cangrejo.

93

- (a) Tiene patas con que anda,
tiene ojos con que ve,
tiene boca con que come
y cabeza Dios le dé.

El cangrejo.

- (b) Dios hizo un animal
con toda su omnipotencia.
Le dió ojos, patas, miembros,
pero no le dió cabeza.

El cangrejo.

94

Este es un animal singular,
sin cabeza ni pescuezo.
Por dentro tiene la carne
y por fuera tiene el hueso.

El cangrejo.

95

Yo iba a mi conuco,
me encontré con un berraco,
y en las orejitas me dijo:
—No me mates, que estoy flaco.

La caña.

96 (F)

Fuí al monte,
maté un berraco.
Me chupé la sangre,
y boté el bagazo.

La caña.

97 (R)

Rómpeme mis huesos y verás mi sangre.

La caña.

98

La madre prieta, la hija blanca, y el padre colorado.

Carbón, ceniza, fuego.

99

(a) En el monte verde,
en la plaza negro,
y en la casa colorado.

El carbón.

(b) En el monte verde fuí
en la playa me pusieron prieto,
y en la casa colorado.

El carbón.

100

Es cardo y no se bebe,
y santo y no se adora.

Cardosanto.

101 (R)

En el monte hay un palito
que nunca se ha sembrado,
y se mece entre las hojas
con gorrito colorado.

El carpintero (1).

(1) Pájaro carpintero.



102

Ta, ta, cabecita colorá.

El carpintero.

103

En el monte fui nacido,
en el monte fui criado,
en el monte me pusieron
el gorrito colorado.

El carpintero.

104

Blanca como la leche,
negra como el carbón,
habla y no tiene boca
y anda y no tiene pies.

La carta

105 (F)

Muchas damas en un convento,
todas mirando para dentro.

Una casa cobijada de cana.

106

- (a) Cuando salgo en mi caballo lo ensillo abajo primero que arriba.

La casa, al cobijarla de yaguas.

- (b) Tengo un caballo bayo, que cuando lo monto lo ensillo abajo antes que arriba.

La casa, cuando la hacen.

107

Mi padre acostado
patas arriba,



viene mi madre
y se le tira encima.

El catre.

108 (F)

Fuí al pueblo,
compre de ella.
Vine a mi casa
y lloré con ella.

La cebolla.

109

Vestido sobre vestido,
vestido de fino paño.
Para que tú me la adivines,
tiene que pasar un año.

La cebolla.

110 (F)

En el campo me crié
atada con verdes lazos.
Aquél que llora por mí
me está partiendo a pedazos.

La cebolla.

111

¿Qué es lo que en el mundo come por la barriga y caga por el espinazo?

El cepillo del carpintero.

112 (F)

(a) Qué será, qué no será,
que el que no adivina
tonto será?

La cera.

(b) Qué será, qué no será,
que el que no sabe
bruja será?

La cera.



113

- (a) Mientras más lejos, más cerca; mientras más cerca, más lejos.

La cerca.

- (b) Mientras más lejos uno va, más cerca; mientras más cerca, más lejos es.

La cerca.

114 (F)

Caí de mi cama,
caí sobre tí.
Si no te lo meto,
qué será de mí?

La chanqueta.

115

Hondo lo tiene mi tía,
y hondo se le está poniendo
a toda la familia.

La chanqueta.

116

- (a) Tengo una sábana blanca
que no la puedo doblar.
Tiene tantos doblones
que no los puedo contar.

El cielo y las estrellas.

- (b) Un dinero que no se puede contar. Una naranja que no se puede partir. Una tela que no se puede envolver. ¿Qué será?

El cielo, las estrellas y la luna.

117 (R)

Dos sábanas del mismo tamaño.

El cielo y la tierra.



118

Entre pared y pared
está el negrito José

El clavo.

119

Soy un hombre con cabeza,
sin barriga y con un pie.
En mi cabeza dan golpes,
y al mismo Dios sujeté.

El clavo.

120

Caballito bombón,
que no tiene tapita ni tapón.
Préstame esta medicina
para sacarme esta espina
que traigo en el corazón.

La comunión.

121

Me fuí a bañar. Dejé una tripa, y cuando vine me la metí.

El colchón.

122

Caballo gordo,
cosa decente.
Si no lo halan
no se presente.

El coche.

123 (F)

Por mi casa pasaron vendiendo agua, leña y qué comer.

El coco.



124

Lo mandé a un mandado, y el mandado llegó antes que el muchacho.

El coco.

125

Primero el cuero,
y después el pelo;
y después del pelo
la carne.

El coco.

126

Blanco por fuera,
blanco por dentro.
Un aguacero
y un corcho dentro.

El coco.

127

En el monte hay un pocito
que llueva o no llueva,
siempre está llenito.

El coco.

128 (F)

Una vieja larga y seca con los huevos en el pescuezo.

La mata de coco.

129 (R)

Una mujer puede hacerlo con un hombre. Un hombre puede hacerlo con un hombre. Pero dos mujeres no pueden hacerlo.

Confesarse.

130

En el monte princesa,
en el patio dama,
y en la sala señorita.

La cotorra.

131

En el monte fuí nacida
y remonté tanto el vuelo,
que vine a caer clavada
con Jesucristo en el suelo.

La cruz.

132

¿Qué cosa es buena para comer y no se come?

Los cubiertos.

133 (F)

Yo iba por un camino,
me encontré con un vestido,
ni cortado ni cosido.

El cuero de la culebra.

134 (R)

Carne sostengo en mi boca
mientras estoy trabajando.
Es dueño de mis amores
mientras estoy perseverando.

El dedal.

135

Cinco varillas
en un varillar.
Ni verdes ni secas
se pueden cortar.

Los dedos.

136

(a) Uno que iba
y otro que venía,
le puso la capa
que no tenía.

El embuste.



(b) Un ciego la encontró, y el manco se puso la capa que no tenía.

El embuste.

137 (F)

Fuí al monte
y corté un palito.
Vine a mi casa,
y a bailar se ha dicho.

La escoba.

138

Una vieja larga y seca,
con la cintura delgada,
tiene las uñas gastadas
de raspar en cosa dura.

La escoba.

139

Tengo una perra prieta que cuando ladra larga candela.

La escopeta.

140 (R)

Perdiz pelá
de gordo no tiene cola
¿Qué será?

La escopeta.

141 (F)

Sin buscarla la encontré,
y cuando la encontré,
me puse a buscarla.

La espina.

142

No es tanque, no es pozo, no es aljibe. ¿Qué será?

Estanque.



143

Este era mi pensamiento,
el decírtelo algún día.
¿Cuál es la que nunca vuelve
y siempre está tendida? (1).

La estera.

144

Sin andar buscando la encontré, y después de haberla encontrado, tuve que ponerme a buscarla.

La estilla (astilla).

145 (F)

(a) Un platico de avellanas
que de día se recoge
y de noche se derrama.

Las estrellas (2)

(b) En el monte hay un palito
que se llama mariguana,
que de día se recoge,
y de noche se derrama.

Las estrellas

146

Fuiste joven y a viejo llegaste a ser. Con el jierro joven te hicieron.

El flu.

147 (F)

Un tintín con tintán,
siete culebras y un alacrán.

El freno.

(1) *Estar tendido*, es una expresión idiomática por correr con rapidez; de aquí el retruécano con el sentido literal estar estirado. En la Argentina Colección de Lehman Nietzsche, No. 786) y en España (No. 718 de Rodríguez Marín) no existe este juego de palabras, pero el retruécano es con las palabras *Este era* (*Est'era*) y en vez de la palabra *vuelve* usan *duerme*, que por contraste da a la palabra *tendido* el significado de estar acostado. Así pues, podemos deducir que la adivinanza ha sido reinterpretada bajo la influencia de la expresión idiomática nativa.

(2) Cf. adivinanza 150.



148

Una persona se viste de remiendos sin dar una puntada.

La gallina.

149

Va al monte y canta que canta.
Va usted a buscarlo,
y ella se espanta.

La gallina pone un huevo.

150

Un platico de avellanas,
que de noche se recoge
y de día se derrama.

Las gallinas.

151

Por aquí pasó un galán
todo vestido de seda,
ni cosido con aguja,
ni cortado con tijera.

El gallo.

152

- (a) En alto estoy,
en alto me veo
Corona de rey tengo
y no me la veo.

La granada.

- (b) En el monte estoy,
en alto me veo.
Tengo corona
y no me la veo.

La granada.



153

Verde por fuera,
blanca por dentro,
con muchos negritos
en el convento.

La guanábana.

154 (R)

¿Cuál es el palo que tiene espinas y no hinca?

La guanábana.

155

(a) Un preso amarrado,
después de suelto
es que se ve atareado.

El guanimo

(b) Estoy preso y rodeado con sogá.

El guanimo

156

Pasé por una casa, dí los buenos días. Los muertos me respondieron y los vivos se quedaron callados.

Los guandules.

157 (R)

Yo iba por un camino,
y me encontré con mucha gente.
Los viejos me hicieron frente,
pero los jóvenes no.

Los guandules.

158 (R)

En el monte hay muchas damas que sólo visten de listado.

Las guineas



159

Estaba en el balcón de mi casa y voceé que me trajeran un
ovejo con cien costillas y un pie.

Un racimo de guineos (1)

160

- (a) Una mujer llena de embarazo
y un hombre la lleva en brazos.

La guitarra (2)

(R)

- (b) En un callejón oscuro un hombre la lleva en brazos gri-
tando.

La guitarra.

161 (F)

Pecho con pecho
barriga con barriga.
En el hoyo del medio
está la fiesta.

La guitarra.

162

Iba por un camino,
me encontré con un viejito,
y al darle los buenos días
se me volvió un liíto.

El gusano perezoso.

163 (F)

- (a) Fuí al monte y voceé, voceé;
vine a mi casa y me arrinconé.

El hacha.

(1) Cf. adivinanza No. 238b.

(2) Cf. adivinanza No. 269.



(b) En el monte gritando, y en la casa calladita en el rincón.

El hacha.

164

¿Cuál es el animal que más se parece a la gente?

El haitiano.

165

Mi abuelo tenía un caballo, que para caminar tenía que halarlo por el rabo.

La hazada.

166

Lo metí duro,
lo saqué blando
Cabeza *memé*, (1) (*)
relampagueando.

El hierro en la fragua.

167 (R)

Un camino largo, largo, redondo como un huevo.

El hilo en el bollo.

168 (F)

(a) Una viejita titiritaña
que sube y baja
por la montaña.

La hormiga.

(b) Una viejita hermitaña
que sube y baja
por una caña.

La hormiga.

169

Cien mulas van huyendo por un camino y no se oyen las pisadas.

Las hormigas.

(1) Blando. Probablemente una palabra haitiana.

(*) *N. del Ed.* — (“*memé*”, significando blando).



170 (F)

- (a) Un león acorralado,
de mil colores vestido,
en el seno de su madre
se comió a su padre vivo.

La hostia cuando el cura se la come

- (b) Yo ví un león coronado
de cien colores vestido
que en el vientre de su madre
se comió a su padre vivo.

El cura en la iglesia con la hostia.

171 (R)

De tierra morena vengo,
de ver a mi padre Adán.
Cargo vino, cargo pan.
cargo todos vastumentos.
Ninguna oreja piensa
que son los santos sacramentos.

La hostia

172

Cuando iba, iba con ella,
y cuando volvía
me encontré con ella.

La huella.

173 (F)

- (a) De tierra morena vengo,
de ver a mi padre Antón.
Traigo el hábito blanco
y amarillo el corazón.

El huevo.



(R)

(b) De tierras morenas vengo;
traigo el hábito blanco
y amarillo el corazón.

El huevo.

174

(a) Calabacita bombón,
no tiene tapa ni tapón.

El huevo.

(b) Un morrito bombolón
ni tapita ni tapón.

El huevo.

175

Una cajita blanca que se abre y no se cierra.

El huevo.

176

Una casa sin puertas ni ventanas tiene un vivo dentro. Adivina, adivinador, por dónde se metería.

El huevo y el pollo.

177

Apunté lo que ví,
maté lo que no ví,
comí de lo engendrado,
pero no de lo nacido.

El huevo.

178 (R)

¿Qué es lo que se come antes de nacer y después de nacido?

El huevo.



179

La mujer del macho
parió un muchacho.
Ni vivo ni muerto,
ni hembra ni macho.

El huevo.

180

Pelú puso a pelao
y pelao puso a pelú.

El huevo y la gallina.

181

La madre de Alí Cantico
tiene cola, pata y pico.
Pero Alí Cantico
no tiene cola ni pata ni pico.

El huevo.

182

(a) Cuando la madre nació ya el hijo andaba.

El humo y la candela.

b) ¿Cuál es el hijo que camina primero que su madre?

El humo.

183

Pie gordo,
pie delgado.
Da la vuelta
y está liado.

El huso.

184

Mi padre y mi madre
salieron a pasear,
y del quicio al patio
no se pudieron juntar.

El ingenio.

185 (R)

Tres damitas van para misa.
Sólo la del medio lleva pavita.

El ingenio (1).

186 (F)

a) Lo metí seco y lo saqué mojado.

El jarro en el agua.

b) Lo metí seco y tieso y lo saque blando y mojado.

El pan en el café.

187 (F)

(a) Tablita sobre tablita,
tablón sobre tablón.
Paticas de tengue,
cabeza de tiburón.

La jicotea.

(b) Tablita sobre tablita,
tablón sobre tablón,
manita de tengue, tengue
y rabito de ponzoñón.

La jicotea.

188

En el medio del cielo
hay una pava echada;
Llueva o no llueva,
siempre está mojada.

La lengua.

(1) Evidentemente, esta no fué la respuesta original. Cuando pregunté a un informante razón de la forma siguiente: "El ingenio de aquí (San Pedro de Macorís) tiene tres chimeneas. La pavita es el humo que la del medio está echando siempre". Me fué dicha esta adivinanza en San Pedro de Macorís en dos ocasiones diferentes, pero no era conocida en ninguna otra parte. El segundo informante no había pensado que existiese relación entre el ingenio y el texto de la adivinanza, pero dijo: "Esas deben ser las tres masas del ingenio".



189

Un corral de vacas blancas, y en el medio una colorada.

La lengua y los dientes.

190

- (a) Presa en estrecha cárcel,
guardada por todos lados de marfil
está una roja culebra,
que es la madre del mentir.

La lengua.

- (b) Dios la hizo con su mano
cercada de blancas piedras,
y dejó en su interior
una mujer presa.

La lengua.

- (c) Una cárcel muy oscura
cercada de blancas piedras
la hizo Dios con su mano
y dejó una mujer presa.

La lengua.

191

Redonda como una taza,
que va conmigo hasta la plaza.

La luna.

192

Esta es una cosa pequeña que no cabe en una casa.

La luz.

193 (R)

¿Qué es lo que traspasa el cristal antes de romperse?

La luz.



194

Usted lo tranca y siempre se sale.

La luz.

195

A la vera del conuco
tengo mi potro comiendo;
mientras más hierba le doy,
más flaco se va poniendo.

El machete.

196

Pensando, pensando estoy,
y en el pensar estoy loca:
la suegra de la mujer de mi hermano,
qué parentesco me toca?

La madre.

197

Una vaca seca, seca,
pinta, *rayá* y medio hueca,
pare los hijos secos, secos,
pintos *rayaos* y medio huecos.

El maíz.

198

Mi padre se murió entre su calzones.

El maíz seco.

199 (R)

Donde se mata Daví ahí se ve su sangre.

El mani.

200 (R)

¿Qué cosa es la que cualquiera persona puede abrir y ninguna cerrar.

Mani.



201

Con el pico, pica
y con culo aprieta,
y lo que descuelga
tapa la puerta.

La máquina de coser.

202

a) Un camino que usted lo anda y no lo nota.

La mar.

b) Un camino que usted lo anda y no deja huellas.

La mar.

203

Yo iba por un camino,
me encontré con un berraco;
y con las orejas me dijo:
—Si no te quitas, te mato.

El melón (1).

204 (F)

(a) En el monte fuí nacida
cubierta de verdes ramas,
y ahora me tienen aquí
al servicio de una dama.

La mesa.

(b) En el monte me crié
cubierta de verdes ramas,
pero ahora soy señora
nacida de mis entrañas.

La mesa.

(R)

(c) En el monte fuí nacida
cargada de verdes ramas,

(1) Cf. No. 95.



y ahora estoy al servicio
de una dama.

La mesa.

205

Tiene patas y no anda;
tiene alas y no vuela.

La mesa.

206 (R)

¿Qué es lo primero que la mujer hace cuando se mete en el agua?

Mojarse.

207

- (a) En el monte de Jerez
hay un pollito francés.
Tiene cresta como gallo
y se para sin tener piés.

El mojón.

- (b) En el monte Buquilá
está el bufá.
Tiene cresta como gallo
y se para sin tener pies.

El pene.

208

Venga acá, Musié Sagá,
que yo preguntarle quiero:
qué es aquello que se corta
primero carne que cuero?

La molleja.

209

Ahí viene María la O (1).

(1) El caprichoso nombre María la O me recuerda una canción cubana muy popular del tipo llamado *rumba*, con las palabras siguientes:

Ayá nel mueye
ta la china que m-epera.
Se yama María la O.
¡Ay Dió!
Esa china tiene rabia.
¡Por Dió!

El término *china* se aplica en este caso a una joven mulata clara, y



Póngale asunto, mi acero,
que primero hay que cortar
carne que cuero.

La Molleja.

210

(a) Lo maté y a la vuelta lo encontré vivo.

El morivivi (mimosa).

(R)

(b) Manque uté lo mate, a la güeita lo jaya vivo.

Ei morivivi.

211

Un hombre por ser humano,
se expuso a perder la vida.
Dió una corta sangría
quedando la herida sana.

El mosquito.

212

Chiquitico y flaquito,
me salió atrás;
él al machete
y yo a la trompá.

El mosquito.

213 (R)

¿Cuál es el pájaro que vuela y no hace sombra?

El mosquito.

tiene rabia era o es todavía una expresión popular cubana que expresa entusiasmo respecto a una persona o cosa. Cuando se aplica a una mujer, como en este caso es equivalente a las expresiones norteamericanas: "Some kid!" o "Some baby!"



214 (R)

¿Qué es lo más seguro que hay?

La muerte.

215

(a) ¿Cuál es el animal que tiene pechos y no cría?

La mula.

(b) Este es un animal singular: con pechos y sin leche.

La mula.

216

(a) Todas en un castillo,
todas visten de amarillo.

Las naranjas.

(b) En un jardín hay princesas, y todas visten de amarillo.

Las naranjas.

217

Sin color peculiar
soy morada.
Velas tengo
y sin altar.
Sin ser pez,
mi esbeltez
siempre nada.
Mi vida es nadar.

La nave (1).

218

Viva fué mi sepultura,
sangre y carne mi comida,

(1) Sin duda, esta adivinanza tiene un origen literario. La he incluido porque me fué dada por dos informantes analfabetos en Macoris y en La Vega. Mi sospecha se funda principalmente en la elección del vocabulario. Tales palabras como *peculiar*, *esbeltez* y *nave*, no es probable que aparezcan en el habla común de los campesinos analfabetos de ningún país de habla española.



y van a desenterrarme
para quitarme la vida.

La nigua.

219

(a) Torogoca pasó por la mar.
Ni agua ni viento
la pudieron atajar.

La noche.

(b) Un toro joco en el mar,
ni agua ni viento
lo puede atajar.

La noche.

220 (R)

Negro como una azabache.

La noche.

221

¿Qué es lo que todo en el mundo tiene?

Nombre.

222

¿Qué es lo que pasa por el río, hace sombra y no se moja?

La nube.

223

Tengo una puerca gorda que hoza y puja entre la tierra.

El ñame.

224

Una cajita de Dios,
mi vidita,
se abre y se cierra
y no se marchita.

Los ojos.



225 (R)

Hay un hoyo que tiene muchos pelitos alrededor.

El ojo.

226

Dos damas
en dos ventanas
miran y miran
y no se ven.

(Las niñas de) los ojos.

227 (F)

Estaba una vieja
en su tarapete.
Vino el viejito
y le metió el soquete.

La paila.

228

La vaca negra
está echada
y la lame y lame
la colorada.

La paila y la candela.

229 (F)

- (a) Tingli, tingli está colgando (*),
tonglo, tonglo está volando.
Si tingli, tingli se cayera,
tonglo, tonglo se lo comiera.

La palma y el cochino.

- (b) Guíndele, guíndele está guindando,
y chóngolo, chóngolo está pasando.

La palma y el cochino.

(*) *Nota del Editor.* Probablemente: "tinguili..." y "tóngolo...". La síncopa es explicable por confusión al transcribir fonéticamente. (Compárese con la siguiente).



230 (F)

En el monte hay un palo
que se llama Juan Segundo,
y en el tronco se le juntan
veinticinco vagabundos.

La palma y los puercos.

231

En el monte hay un palito
en muy buena condición,
que todos los años pare
una hembra y un varón ⁽¹⁾

La palma.

232

Fuí al monte,
maté una vaca,
me traje los huesos
y dejé la masa ⁽²⁾.

La palma.

233 (R)

El negrito se lo menea a la negrita.

El palo que menea ⁽³⁾ el café.

234

Es pasta ⁽⁴⁾ y no es de vaca, es loma y no es de tierra.

La paloma.

(1) Las palabras hembra y varón corresponden al género gramatical de dos de los productos de la palma: *yagua* y *guano*, o *palmiche*, las semillas.

(2) Un informante comentó: Se trae la tabla y se deja la parte de adentro.

(3) Es decir, cuando el café se tuesta en una paila, mezclado con azúcar como se hace comunmente en las Antillas y en otras partes. El café se revuelve con un palo en forma de paleta.

(4) *Pasta de vaca* es la expresión vernacular por excremento de vaca. Como la pronunciación nativa es *pata*, la primera sílaba de paloma se sugiere fácilmente.



235

Sácalo, José,
déjate lo ver.
Dios te lo bendiga!
Vuélvelo a meter!

El pan (1)

236

En un callejón oscuro (2)
meten blando y sacan duro.

El pan en el horno.

237 (R)

¿Qué es lo que se tira en una piedra y no se rompe, y se tira al agua y se rompe?

El papel.

238

(a) Cuando yo iba para Francia
a mi compadre llamé:
que me trajera un caballo
de siete costillas y un pie.

El paraguas.

(b) Me subí en un cerro y voceé y voceé
que me trajeran un ovejo
de cien costillas y un pie.

El paraguas.

(1) Un informante comentó: "Cuando el panadero lo saca para ver si ya está en punto". Otros varios informantes dieron la misma explicación, aunque todos consideraron la adivinanza como de *doble entender* (doble sentido).

(2) Todos los informantes pensaron que esta adivinanza contenía una *alusión sexual*, aunque las afirmaciones no coincidían en cuanto a la interpretación correcta. Algunos la consideran como una representación *paradójica* del acto sexual.



239

- (a) Vienen dos,
uno se moja
y el otro no.

El paraguas.

- (b) Por ahí van dos.
Si uno se moja
el otro no.

La mujer preñada (1).

240 (R)

Mi padre es tan buen carpintero, que con un solo estante
hizo una casa.

El paraguas.

241

Una viejita arrugá
con un palito detrás.

La pasa.

242

Es pasta y no es de vaca; estilla y no es de leña.

Pastilla (2).

243

¿Cuál es el animal que se amarra por su mismo nombre?

La pata.

244

Una casa pintada de verde y por dentro de rosa y con mu-
chos negritos dentro.

La patilla (sandía).

(1) Los números correspondientes en la colección de Puerto Rico (382c.
431) presentan respuestas con variantes idénticas.

(2) Cf. o. 234.



245

¿Cuáles son los animales que hacen los hijos con las patas?

Los patos.

246 (R)

¿Cuál é el pe que usa cueyo?

El pe-cueso (pescuezo).

247 (F)

- (a) Caballito encorvado.
Subí a una loma y saco ganado.

El peine.

- (b) Caballito melao
sube la loma
y hala ganao.

Los piojos

248 (R)

Gordo y peludo para mi culo, y pesado.

El pellón.

249

Entre peña y peña
Periquito sueña.

El pedo.

250 (F)

Escopeta que mata perdíz,
tira para abajo,
y da en la nariz.

El pedo.

251

Entre dos lomas nació
sin hueso ni coyuntura,
y tuvo tan mala fortuna
que cantando se murió.

El pedo.



252

Burbí salió de su nido,
a los aires se elevó,
a las ventanas llegó
a dar parte que nació.

El pedo.

253

En un monte muy espeso
está el sin-hueso.
Tiene corona y no es rey;
se para y no tiene pies.

El pene.

254 (R)

¿Cuál es el animal que es más grande sentado que parado?

El perro.

255 (F)

(a) Marido y mujer
se van a acostar,
y pelo con pelo
se quiere juntar.

Las pestañas.

(b) Manita, (1) vámonos a costar,
que pelo con pelo se quiere juntar.

Las pestañas.

(c) Amigos, amigos, vámonos a acostar,
que pelo con pelo se quiere juntar.

Las pestañas.

256

¿Qué es lo que da lo que no tiene?

La piedra de amolar.

(1) Forma elíptica de hermanita.



257

Espinazo alante,
barriga atrás.
Despierta y adivinarás.

Las piernas.

258

¿Cuál es el animal que anda con los pies encima de la cabeza?

El piojo.

259

Botón sobre botón,
botón de filigrana;
a que tú no me adivinas
ni de aquí hasta mañana.

La piña.

260 (R)

Paja arriba y paja abajo, y en el medio la pelota.

La piña.

261 (F)

Plata no es,
oro no es.
Abre la cortina
y verás lo que es.

Plátano.

262 (F)

(a) Verde fué mi nacimiento,
amarilla mi vejez.
Cuando me vine a morir
fui prieto como una pez.

El plátano.



- (b) Verde fué en mi nacimiento,
y amarillo en mi vejez.
Cuando vine a caducar
fuí más prieto que la pez.

El plátano.

263 (R)

¿Qué es lo que uno no tiene,
y no lo quiere tener,
y si lo tiene
no lo quiere perder?

El pleito.

264 (F)

- (a) Tiene nombre de cristiano y no está bautizado.

El ramón.

- (b) En el monte ha nacido
lo que nunca se ha sembrado.
Tiene nombre de cristiano,
pero no se ha bautizado.

El ramón.

265

Torito joco se tiró al mar.
Ni pulla ni lanza
pudieron alcanzar.

El rayo.

266 (F)

Mi padre en Francia
y yo aquí,
me hizo una seña
y yo la ví.

El relámpago.



267

E re y no é vaca.
E lo y no se ataca.

Reló (1)

268

(a) Negra es mi semejanza, y la carne que tiene ella tengo yo.

El retrato.

(b) Se parece a mí (2) y tiene la misma carne que yo.

El retrato.

269

Una noche muy oscura
toda llena de embarazo.
La muerte corre por ella,
y un hombre la lleva en brazos.

El revólver.

270

(a) Largo como un camino,
y hoza como un cochino.

El río.

(b) Una cosa larga, larga, que hoza como un cochino.

El río.

271

Yo vide un vivo tendido
a muchos muertos llegar;

(1) En castellano se diría:

Es res y no es vaca
Es lodo y no se atasca. (*Reloj*).

Aún aquellos que en su forma natural de hablar dirían *lodo*, usan la pronunciación menos culta al recitar la adivinanza.

(2) El informante era negro. Sospeché que recitó en esta forma, como nota humorística, pero insistió que fué esta la forma en que había oído la adivinanza.



a todos les dió la vida
y él con vida quedó.

El río

272

Un hombre que crece y vuelve a ponerse chiquito.

El río.

273 (R)

De padre pardo nací,
y soy blanco por mi suerte,
y como yo soy tan fuerte,
hasta a mi padre vencí.

El ron.

274 (F)

Cincuenta y cinco doncellas
todas ellas juntas van.
Las cincuenta piden ave,
y las cinco piden pan.

El rosario.

275 (R)

¿Qué es lo que los automóviles no necesitan para nada y
sin ello no pueden correr?

El ruido.

276 (F)

El agua la da,
el sol la cría;
y si el agua le da
le quita la vida.

La sal.

277 (R)

¿Cuál es el santo más grande que hay en cielo?

El sancocho.



278

(a) Pasa por el río y no se moja.

La sombra.

(b) ¿Qué es lo que se mete en el agua y no se moja?

La sombra.

279 (F)

(a) Una dama entró aquí.
Un galán entró con ella.
Ni se ha ido, ni está aquí.
¿Qué se hizo esa doncella?

La sombra.

b) A esta casa entró una dama.
Un galán entró con ella.
Ni se ha ido, ni está aquí.
¿Dónde está esa doncella?

La sombra.

280 (R)

¿Quién es que te persigue y no la oyes?

La sombra.

281

Es un negro al parecer.
Su cuerpo carne no tiene.
porque la carne que tiene
otro cuerpo la sostiene.

La sombra.

282 (R)

Va dede aquí jata ya.

La sombra.

283 (R)

¿Qué es lo que nace y no muere?

La sombra.



284 (R)

¿Qué es lo que uno no necesita para nada y sin ello no puede andar?

La sombra.

285

(a) Un pajarito voló, voló.
Pasó por los ojos,
y nadie lo vió.

El sueño.

(b) Hay un pajarito moribundo, que me pasa por delante y no lo veo

Sueño.

286

De tierra morena vengo
de ver a mi padre Ventura.
Vengo cortando de sesgo
y cosiendo sin aguja.

El tabaco.

287 (R)

En casa tengo una perrita
que ladra, ladra sin tripa.

La tambora.

288

¿Qué es lo que cae y no se rompe?

La tarde.

289 (F)

Don hermanas complacientes
metidas en un compás;
con las piernas para adelante
y los ojos para atrás.

Las tijeras.

290

Tierra blanca,
semilla negra.
Dos que la ven,
y cinco la riegan.

La tinta, el papel y los ojos.

291

Tos. ¿Sí?— No.— ¿Qué es lo que es?

Tocino.

292 (R)

Torón que va,
torón que viene
Gil que camina.
Bobo será
el que no lo adivina.

El toronjil.

293 (R)

¿qué es lo que se hace de noche que de día no se puede hacer?

Trasnochar.

294

Para bailar me pongo la capa,
para bailar me la vuelvo a quitar.
Yo no puedo bailar con la capa,
y sin la capa no puedo bailar.

El trompo.

295

Torito joco se tiró al mar.
Ni con pulla ni con lanza
lo pudieron alcanzar.

El trueno.



296 (F)

(a) Dos diamantes, dos mendosas, cuatro tolosas, y un quitamoscas.

La vaca.

(b) Cuatro melosas, cuatro tolosas, un pujabán y un quitamoscas.

La vaca.

(c) Cuatro manos y cuatro telosas; dos tirablancos ⁽¹⁾ y un matamoscas.

La vaca.

297

Por aquel camino va
caminando quien no es gente.
Adivina, inteligente,
que ya el nombre queda atrás.

La vaca.

298 (R)

Remiendo sin costura *mobelisé* ⁽²⁾
De paso te doy un *me*
si me adivinas lo que *é*.

La vaca.

299 (R)

Cortar sin tijera,
coser sin aguja.
echar zancos largos
y andar de carrera.

El vapor.

(1) Todas las versiones de esta adivinanza en otras colecciones, y particularmente en Puerto Rico y España, contienen estas palabras sin sentido u otras. La palabra *pujabán* fué interpretada por uno de mis informantes como la cabeza, porque "*con ella empuja*". Las otras palabras se entienden desde luego.

(2) Verbo sin sentido para rimar con el último sonido de las otras dos versos. La palabra *me* significa *mes*.



300

De tierras lejanas vengo.
Traigo comida y no como.
Soy ligero como el aire
y pesado como el plomo.

El vapor.

301 (F)

¿Quién es que va caminando,
que no es dueño de sus pies?
Lleva el cuerpo al revés
y el espinazo arrastrando;
y los pasos que va dando
no hay nadie que se los cuente.
Cuando quiere descansar
entra los pies en su vientre.

El vapor.

302 (F)

- (a) Una vieja larga y seca
dirritiendo la manteca.
- (b) Una vieja gorda, gorda
chorreando la manteca.

La vela.

La vela.

303

Voy cantando
y vengo llorando.

El vidón.

304

Salí a la calle, lo ví, lo saludé y le dije don.

El vidón.

305

Pajarito de moribolé, que anda volando y nadie lo ve.

El viento.



306

Pasó y no se quiso parar.

El viento.

307

De Santo Domingo a aquí
rueda como una bola.
Atájame ese cochino
pa amarrarlo con sogá.

El viento.

308

¿Qué es lo que atraviesa el río y no hace sombra?

La voz.

309 (F)

(a) En el monte hay un palito
que se llama "sin segundo";
con el tronco se mantienen
cuatrocientos vagabundos.

La yuca.

(b) En el monte hay un palito
que le llaman Juan Segundo;
que en el tronco mantiene
más de siete vagabundos.

La yuca.

(R)

(c) En el monte hay un palito que tiene cien bandidos.

La yuca.

310

Dos negritos meten a diez presos. ¿Qué será?

Los zapatos.

311 (F)

Mi madre hizo una torta
La torta mató a Panda.



Panda mató a dos.
Dos mataron a tres.
Adivina lo que es.

Una torta envenenada que dejaron en el camino y vino una burra y se la comió. Se murió, y dos carraos y tres palomas que comieron de los carraos se murieron.

312

Vengo montado en lo que no ha sido nacido, y a su madre la llevo metida en el puño.

Se murió una yegua preñada. El hijo vivió y del cuero de la madre hicieron un fute.

313 (F)

Chilindre mató a cuatro, y ví cargar un muerto con siete vivos a cuesta.

Una perra se murió y la tiraron al río. Vinieron cuatro gansos y comieron de ella y se murieron, y vinieron siete más y se le subieron encima y la corriente se los llevó.

314

De tres madres fuí nacido y de un sólo padre engendrado.

El huevo, que se lo comió la culebra, y un hombre mató la culebra, y una gallina sacó el huevo.

315

Fuí a donde mi compadre.
Me senté en un blandiduro,



comí del manjar del culo
y tomé del entrepiernas.

*Se sentó en un sofá, comió huevos y be-
bió leche.*

316

Por la mañana camina en cuatro, por el medio día en dos,
y por la tarde en tres.

Niñez, juventud, vejez.

317

Vivo arriba y vivo abajo, y en el medio, muerto.

El hombre, la silla y el caballo.

318

Llorín, llorín lloraba,
atrás de la torre andaba,
y cuando la torre caía
llorín callaba.

*Los puercos con los lechones cuando
quieren mamar.*

319 (R)

Un caballo va corriendo. Le dan fuetazo y se para.

El agua hirviendo cuando le echan agua fría.

320 (F)

(a) ¿Qué es lo que Dios no ha visto; el rey si acaso, y el hom-
bre a cada paso?

Otro igual.



(b) ¿Qué es lo que los hombres ven, que Dios no ve?

El hombre ve otro hombre y Dios no ve otro Dios.

(R)

(c) Dios no lo ve,
los reyes por si acaso,
y el hombre a cada paso.

Otro igual.

321

¿Cuál es el palo que más abunda?

El torcido.

322

¿Cuál es el palo que pesa más de noche?

El palo de las gallinas.

323

¿Cuál es el árbol más rico de noche?

El que más gallinas tenga.

324 (R)

¿Qué es lo que más huele en la botica?

La nariz del boticario.

325 (R)

¿Dónde estaba el general Lili cuando le apagaron la luz!

En la oscuridad.

326

¿Cuáles son los que no pueden ir a la procesión?

Los que tocan la campana.



327

¿Cuál es el hijo que en el vientre de su madre se vuelve padre?

El que nació para cura.

328 (R)

¿Qué es lo que Dios no acabó de hacer en el mundo?

El hoyo al calabazo.

329

¿Cuál es el animal que se parece más al chivo prieto?

La chiva prieta.

330

¿Cuál es árbol que no echa flor?

El árbol seco.

331

¿Qué es lo que la mujer no puede hacerse ni otra mujer puede hacérselo, sino un hombre?

Sacarse una muela.

332 (R)

¿De qué es lo que el hombre no muere?

De parto.

333

¿En dónde estaba Cristóbal Colón cuando prendió su cachimbo?

Detrás del cachimbo.

334 (R)

¿Dónde es que la mujer tiene el pelo más rizado?

En Africa.



335

¿De qué pesa menos un saco lleno?

De hoyos.

336

¿Cuándo es que la gallina pesa más?

Cuando tiene el gallo arriba.

337

¿Cuándo es que la vaca está más redonda?

Cuando se lo está lamiendo.

338

¿Cuándo es que el caballo está bueno de ensillar?

Cuando está al pelo.

339 (R)

¿A las cuántas vueltas es que el perro se echa?

A la última.

340 (R)

¿Por qué la gallina pica el caldero?

Porque no puede lamerlo.

341 (R)

¿Por qué el perro entra a la iglesia?

Porque encuentra la puerta abierta.



342 (R)

¿Por qué el chivo come maíz?

Porque le gusta.

343

¿Por qué la gallina pone el huevo?

Porque si lo tira se rompe.

344 (R)

¿Por qué el león tiene tanto pelo?

Porque el peluquero no se atreve a pelarlo.

345

¿En que se parece un gallo a un monte?

En que tiene cresta.

346

¿En qué se parece un esqueleto a una comida de viernes?

En que no tiene carne.

347 (F)

¿En qué se parece el gato al cura?

En que los dos casan.

348

¿En qué se parece un boticario a un chivo?

En que hacen pildoras.

349

¿En qué se parece un burro a una cocinera?

En que hace albóndigas (1)

350 (R)

¿En qué se parece la gripe al ciento once?

*En que empieza con uno, sigue con uno
y acaba con uno.*

351 (R)

¿En qué se parece la mujer al serrucho?

*En que no saben el tamaño de la viga
que se van a tirar.*

352 (R)

En qué se parece la cosa de la mujer a Dios?

*En que levanta al caído, y humilla al
soberbio.*

353

¿En qué se parece una loma a una mujer?

En que tiene falda.

354

¿En qué se parece un río a un pañuelo.

En que tiene orilla.

(1) Semejanza con su excremento.



355

¿En qué se parece un burro a un obispo?

*En que el obispo carga la cruz en el
hombro y el burro en el espinazo.*

356 (F)

Si el enamorado es entendido,
aquí tiene la novia y el vestido.

Helena, morado.

357 (R)

Es mar y no es de agua, es tin y no es de campana, y es
pucha y no es de flores.

Martín Pucha.

358

(a) Ví sentada en un balcón
una elegante dama.
Estudia el primer renglón
y verás cómo se llama.

Vicenta.

(b) Ví sentada una señora en un balcón.

Vicenta.

359

¿Cuál es el nombre de mujer que más se parece al cuchillo?

Filomena.

360 (R)

¿Cuál es el maco más grande del mundo?

Macoris (San Pedro de Macoris).

361 (R)

Ahí vienen nuestros padres
a buscar a nuestras madres,



y a ver a nuestros hijos;
y son maridos de ustedes mismas.

(El informante no recordó la respuesta).

362 (F)

Un cazador y su hija,
un herrero y su mujer,
comieron de nueve huevos
y les tocaron a tres.

La hija del cazador es la mujer del herrero.

363 (F)

Tres palomas van volando,
tres cazadores cazando.
Cada cual mató la suya,
y dos se fueron volando.

Uno se llamaba Cadacual.

364

Un cazador en enero
una paloma mató,
y la guardó para abril
y fresca se la comió.

El individuo se llamaba Abril.

365 (F)

Un cazador en enero
una paloma mató,
la guardó para San Juan
y fresca se la comió.

Se la comió su perra que se llamaba Fresca.



366 (R)

Juan a caballo y llorando a pie.

Llorando es el nombre de su hermano.

367 (R)

Madrid empieza con m y termina con t.

*Quiere decir que la palabra "termina"
empieza con t.*

368 (R)

¿Cuál es el colmo de un dentista?

Hacerle una dentadura a la boca de un río.



REFERENCIAS COMPARATIVAS

Puerto Rico: MASON, J. A., *Porto Rican Folk-Lore. Riddles*.
Journal of American Folk-Lore, 29; 423-504, 1916.

Argentina: LEHMANN-NIETSCHKE, "*Adivinanzas rioplatenses*". Rev. Folklore argentino, tomo VI, 1911.

España: RODRIGUEZ MARIN. "*Cantos populares españoles*",
tomo I. Sevilla, 1882.

<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
1	1	736	838	74	113e		
2	7	661	645	75	115?		
3	8	209	406	76	116		
5	11			77	117		
6	183		410	80	361		633
7	19	798b		84	130c?	582?	
10	26	230		86	130	86	
11		580?	653?	89	132	567	
12	694	870	916	91	88		



<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
13		196, 197	278	92	140		
16		180?		93	233		
17	28, 29			94	101		
21	32			99	143	690	451
22	24	48	652	100	144		
23	34?		650	101	145		
24	39			103	146		
26	58	461	263	104	147	620	795
27	44	804		108		296	
28	46			109	156a	547	512
29	61		592	110	158	275	509
30	51		682	112	161		
31		488		113	163		593
32		646		114	567		
33	53			116	165	555	
34	57	569	261	118	170		
35	59	442	747	119	169	154	
36	60			121	799?	198?	
37	573			123	178		



FOLKLORE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA 561

<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
38	62			124	174		
39	119d	687g	810	125	173b		
40		687d	808	127	175		
41	123		539?	128	423, 172b		
42	72	725	888	129	197		895
43	68			130	186b		
46	570	610		131	192	37	815,816
49	75	499	485	132	469b?		
50	76e	756	726	133			390-392
51	78b	70	754	134		XIX, p.	
52	655	853				350	
54	542			135	202	479	
55	81			136	363?	972?	907?
57	90, 17?	656	894	138	212		
58	16c	657	893	141		856	584
59	92		518	143		786	718
60	352			145	226d	540	264
62	205			147	231b	548?	



<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
63	142	562	324	148	240	336	370
64	99			149	243		
65	484			152	255	155	554
66	97b,505	554	304	153	259c		
67	105			157	249		
68	107			158	263c		
72			562?	160	268		
161	266			252	440		332
163	270b	145	738?	255	517?		
164		948		257	426, 454		327
167	615?			259	458		
169		97	436	261	22,464	790	474
170	196	451	864	262	45,264,468		
173	284h	372	377	264	493?		
174	286e	489	372	265		238	
175	288	491	373	266	479		
176	291b			269	213	300,494	734
179	289	437	371	270	482		272



FOLKLORE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA 563

<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argentina</i>	<i>España</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argentina</i>	<i>España</i>
180		456		272	631		
181	285	455	421	273	483		
182	295,638	438	291	274	488	418	889
184	533?	265 (1)?	597?	275	492	675d	
186	546			278	514	107h	899
187	275b			279	333,547	400	827
188	312e	247a,	313	281	508		
		248b		289	527	467	659
		319		290	151,470	560?	792?
189		246		291	530		
190	319	259a	314,319	292		826	
191	332	587	255	294	535	287	758
192	335	590		296	538	549	335-338
193	688			297	540	780	339
195	343			298		336 (o)	379?
196		713	926	299	79	852	799
197	353			300		621	
201		187e		301	85	184	804

(1) (*) *Nota del Ed.*—Omitida la nota en el original.



<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
203	437?	389	515	302	552	314	
204	364	49	829	303		133	
205	152?			307	442		
206	670			308		109	
208	369			311	752		
211	564	160		312	764	696	939
212	378			313	754	702b	
213	565			314	283,744	702	938
214	671			315	765		
216	63,200	423	462	316	654	91	295
218	392			318	180	573	
219	396	238		320	300	721	918
221	398b	1002		321	698		
224		487	298	324	680		
226	406?	523		325	706		
228	125	378?		326		940	
229	423	572	361	335	690	872	915
231	421			339	710		
237	429	637	788	341	714		



FOLKLORE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA 565

<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>	<i>Rep. Dom.</i>	<i>Pto. Rico</i>	<i>Argen- tina</i>	<i>Espa- ña</i>
238	430			347	578	911	
239	382, 431			353	597	926	
241	432e	758c	471	356	211	796	937
243	633			358	555	781	875
245	630			361	751	717	929
247	444	221		362	726	724	928
248	110			363	740	768	921
249	439b	367	330	364	759	771	
250			334	367		867?	
251	441		333?	368	683	961	





PROVERBIOS Y DECIRES

1. *Auyama no es calabaza.*

Implica que es inútil esperar buenas acciones de una persona que no es buena por naturaleza; o que no se deben esperar buenos resultados de procedimientos o medios que no son aplicables al propósito de uno.

2. *Mientras más flaco el perro más pulgas tiene.*

La fortuna continúa siendo adversa para quien ha sufrido una desgracia. Se usa también como el decir “saltar de la sartén al fuego”.

3. *Debajo de cualquier yagua vieja sale tamaño alacrán.*

No siempre se puede predecir la conducta. Es posible que una persona pacífica realice un acto de audacia, y una persona bondadosa uno de crueldad.

4. *El que desciende de coco hasta piñonate no para.*

De un carácter determinado se desprende por modo natural una conducta determinada. Las acciones de ciertos individuos son naturalmente de cierta índole.

5. *La lengua habla y se esconde y el hocico es el que paga.*

“Mientras menos se dice menos hay que rectificar”. “No todas las verdades han de decirse”.



6. *Palo dado ni Dios lo quita.*

“No vale la pena llorar por leche derramada”. O como el proverbio español: “A lo hecho pecho”.

7. *El que dé su falda corta la nalga enseña.*

Advierte que no se debe hablar mal de los familiares o del país propio, pues se pone uno en evidencia.

8. *Pollo pelao no sube a palo.*

No debe esperarse eficiencia de los que por naturaleza son ineptos o de los que se han visto privados de medios necesarios. También se usa en el mismo sentido que el proverbio español: “Gato con guantes no caza ratones”.

9. *Culebra en su cueva nadie la pisa.*

“El hogar del hombre es su castillo”. “Cada uno en su casa es rey”.

10. *El corazón del ñame sólo lo sabe el cuchillo.*

Nuestras intenciones o emociones son mejor entendidas o apreciadas por nosotros mismos.

11. *Amolando y siempre boto.*

Si la suerte no es favorable nuestros esfuerzos son inútiles. “El que nació para medio no puede llegar a real”.

12. *Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.*

“El que no va hacia delante va hacia atrás”. También en el sentido de que es conveniente estar alerta, y no confiarse demasiado.

13. *Perro huevero aunque le quemén el hocico.*

Una vez que se adquiere un mal hábito es difícil o imposible abandonarlo.



14. *Todos los cocos no dan agua dulce.*

No todos hemos sido agraciados por la naturaleza con las mismas buenas cualidades.

15. *Yo como en mi casa y bebo en el río.*

Es mejor estar libre de obligaciones y no deber favores o dinero.

16. *Donde ponen muchas gallinas aparecen muchos nidales así sean hueros.*

Cuando se da oportunidad a los jóvenes las indiscreciones son probables. O, en general, la presencia de ciertos objetos o condiciones hace posible ciertos resultados, lo cual implica que deben evitarse.

17. *El maco no es peje porque esté en el agua.*

La analogía en un aspecto no implica el ser idéntico en lo esencial. “El hábito no hace al monje”.

18. *Nunca falta un pelo entre (dentro) un sancocho.*

La alegría nunca es perfecta. Un detalle desagradable puede surgir en las condiciones más satisfactorias.

19. *Con la candela no hay jicotea dura.*

Se dice cuando se recurre a medios extremos y los resultados son ciertos.

20. *El que nace barrigón aunque lo fajen.*

No se pueden cambiar las cualidades innatas.

21. *Más altas son las palmas y los puercos comen de ellas.*

“Un gato puede mirar a una reina”. “Corazón débil nunca logró dama hermosa”



22. *Nunca falta un “vamo al pueblo a comel pan fiao”.*

Nunca está uno libre de que parientes o amigos traten de aprovecharse de uno.

23. *Más vale un “por si acaso” que no un “yo pensé”.*

“Una onza de precaución equivale a una libra de cura”.

24. *El Diablo más sabe por ser viejo que por ser Diablo.*

“La experiencia proporciona sabiduría” o los años dan sabiduría.

25. *Cuando la fruta está madura si no la tumban se cae.*

Cuando un acontecimiento es inevitable más vale tratar de aprovecharse de él.

26. *Más vale decir “aquí hu!” que “aquí mori”.*

“La mejor protección radica en el temor”. “Más vale retirarse que morir”.

27. *La yagua que está para Choba no la cobija Martín.*

Aconseja resignación ante una pérdida inevitable, y se aplica especialmente cuando otro logra obtener lo que uno perseguía.

28. *Nunca se acuerdan los que gozan cuando juntos comimos hierba.*

Los que se han enriquecido o que en otra forma han logrado éxito son indiferentes para con sus amigos de antaño o los tienen a menos.

29. *Hay que contar algunas veces con el moquillo.*

Se deben tener en cuenta las dificultades o el fracaso al realizar un proyecto.



30. *Vaso boca abajo, no coge agua.*

No se debe esperar éxito de la inactividad. Si uno no busca las oportunidades ellas no vienen solas.

31. *Creerse que la rana es peje.*

Desestimar los méritos de una persona; engañarse respecto a la importancia de una dificultad.

32. *Este anda como un lechón sin mamá.*

Se dice del que se encuentra sin propósito, o preocupado.

33. *Entra que te mojas, cola de pato.*

Se dice a uno en el momento de fracasar en algo que intentó hacer jactanciosamente.

34. *Más de ahí, ni la peicalina.*

Un decir que es común en el Cibao y tal vez en otras partes. Expresión de satisfacción al hacer algo por alguien. “No se puede pedir más”, “nadie se lo podría hacer mejor”.





CREENCIAS Y COSTUMBRES

Lo que se ha dicho respecto a la gradación de variaciones en el habla de los nativos de la República Dominicana, es aplicable también a otros aspectos de su cultura. Muchas de las creencias y costumbres aquí mencionadas, parecen tan extrañas para el dominicano de la ciudad como lo serían para un europeo. Desde luego, mi impresión es, hablando en general, que la diferencia de cultura que existe entre el campesino de los distritos más aislados y el hombre corriente de las ciudades es más grande que en muchas partes de Europa.

Se dice que los centros de población menos ilustrados están en las porciones montañosas de la provincia de Santo Domingo, particularmente en los distritos de Villa Mella y La Victoria, donde casi todos los habitantes son exclusivamente negros, sin mezcla de blancos, y a lo largo de la frontera haitiana. Mis observaciones propias han podido comprobar esto tan sólo en parte, pues no sé cuáles son las condiciones en el interior de Barahona, que en algunos respectos es la provincia más aislada de la República.

Pero aparte de las diferencias inherentes a la influencia de la cultura urbana, existen diferencias de costumbres entre el Cibao, —la región al norte de la cordillera central— y el sur, y en algunos casos aun entre distritos rurales vecinos dentro de estas divisiones principales. Así pues, los relatos de varios informantes están acordes en que los *rosarios* que se celebran en las inmediaciones de La Vega son bastante distintos de los que se efectúan en Bonao, a una distancia de unos 40 kilómetros, aun-



que las principales características de esta ceremonia parecen ser comunes en toda la República.

Así pues, debe tenerse en cuenta que las siguientes notas fragmentarias representan solamente lo que me ha sido posible reunir en forma precipitada en los lugares que visité, y que, por lo tanto, no conllevan mucha seguridad en cuanto a la preponderancia o distribución de cada costumbre y creencia, o en cuanto a la presencia o ausencia de otras tal vez más dignas de haber sido anotadas. Mis datos fueron obtenidos mediante interrogatorios directos o en conversaciones casuales con los campesinos, excepto cuando me refiero a la observación personal o al testimonio de personas educadas. Por lo menos, cuatro informantes fueron interrogados en ocasiones diferentes respecto a cada uno de los puntos más esenciales aquí anotados.



NACIMIENTO

Las costumbres y creencias referentes al embarazo y nacimiento parecen ser del todo uniformes, y se dice de algunas, que en forma más o menos modificada pueden encontrarse aún entre personas de ciudades grandes. Las siguientes notas fueron obtenidas en los distritos rurales.

La mujer que espera ser madre, tan pronto conozca su estado debe abstenerse de comer fruta, especialmente guineos, a fin de evitar que el niño nazca con el pecho lleno de flemas.

No debe comer alimentos quemados ni con corteza, que se hayan adherido a la olla. Esto, a fin de evitar que la placenta se adhiera a la espalda de la madre. Cuando esto no se evita, aparte del consecuente sufrimiento durante el parto, el resultado probable es el *pasmo*. Este término se aplica a una variedad de condiciones patológicas entre las cuales están incluídas el tétano y la fiebre puerperal. Dos informantes, una de Higüey y la otra de Monte Cristi, dijeron que sentían deseo irresistible por el mencionado alimento cada vez que iban a tener un hijo. La de Monte Cristi dijo que si se mezclaba molondrón con el alimento quemado se evitaban las consecuencias, pero así y todo prefería no arriesgarse. Lo mismo manifestaron otros informantes que conocían este medio profiláctico. Una anciana llamada Eulalia, conocida en los alrededores de La Vega como hábil curandera, dijo que ella había comido en abundancia del alimento aludido, durante la gestación de cada uno de su seis hijos. Ella podía hacer esto con impunidad porque poseía un remedio infalible. Inmediatamente después de tomar el alimento quemado comía tres pedazos de cáscara de queso



endurecido, tres pedazos del borde de una torta de casabe parcialmente quemada, y bebía tres tragos de agua. Había aprendido esto de su abuela y lo consideraba como un secreto desconocido por las demás mujeres de la comunidad. No oí hablar de este remedio en ninguno de los lugares que visité después.

La placenta también se adhiere al vientre si alguien pasa por detrás de una mujer después del séptimo mes de embarazo. Un informante me dijo que esto solamente ocurría si la mujer estaba dentro de la casa.

Si una mujer embarazada se sienta en el dintel de su puerta (una costumbre muy común) ello da por resultado la presentación transversal del feto en el momento del parto (“*se le atraviesa la criatura*”).

Si al acostarse o levantarse de la cama pasa ella por encima de su marido, el cónyuge sufrirá de dolor de muelas que podrá durar hasta que la mujer sienta los primeros dolores de parto. Por otra parte, una tira de la camisa de una mujer embarazada alivia el dolor de muelas de un hombre, amarrándosela simplemente alrededor de las mejillas con el nudo sobre la cabeza.

Si una mujer y su marido no son de pura raza negra, aunque uno de los dos sea “de color indio” (un cutis claro y rojizo) ella debe beber durante el embarazo *cañafitola* (cassia fistula) disuelta en leche hervida. El resultado es que la criatura nacerá casi blanca porque la poción purifica (“*se come la-s-impuresa*”).

Si una mujer ve un eclipse de luna durante la gestación, la criatura nacerá con una o más manchas rojas o castañas en la cara.

Tan pronto como se sienten los primeros dolores de parto, se debe invertir la posición de una imagen o cuadro de San Ramón, poniéndolo de cabeza con una vela encendida por delante. Tan pronto haya nacido el niño se coloca el santo en su posición normal, pero puede dejarse encendida la vela por un rato.

El período de retiro que sigue al parto se llama *riesgo*. Se observa estrictamente por cuarenta días, durante cuyo tiempo se excluye todo lo posible el aire puro, del cuarto de la madre.



Se le tapan los oídos con algodón y nadie que haya estado expuesto a la humedad de la noche o al relente puede entrar en su cuarto. La persona aludida se dice que está *serenada*, y puede traer *pasmo* a la recién parida.

Tan pronto ha terminado el parto se administra a la madre una de las siguientes pociones (*):

(1) Brandy, el jugo de una calabaza asada, un pedazo de *cañafistula*, "*albucena*" (la flor de una variedad de lirio blanco) (**), manzanilla del país, anís, canela, aceite, dulce, aceite de ricino y almíbar quemada de caña. Todos estos ingredientes se mezclan nueve días antes de nacer el niño.

(2) El jugo de una calabaza dulce, manzanilla del país y miel hervida en agua.

(3) Brandy, el jugo de una calabaza, canela, nuez moscada y miel. Se debe beber lo más caliente que sea posible, por la mañana y por la tarde.

La poción No. 1 es la más frecuente. Existen variaciones de las tres, y algunas mujeres han oído hablar de las tres pociones, pero consideran la primera como la más eficaz. Cuando la mujer tiene sed, se le da una solución compuesta de una cucharada de jugo de calabaza verde mezclada en un vaso de agua. Otra bebida favorita que se emplea para apagar la sed es una infusión (*tisana*) hecha de las hojas de anamú (*petiveria alliacea*).

Al niño no se le amamanta durante los tres primeros días. Se le da una infusión hecha de pétalos secos de rosa con una gota de aceite de almendras.

El cordón umbilical se conserva y se le da al niño al cumplir los siete años. Entonces el niño debe cortarlo a lo largo con un cuchillo, lo cual le abrirá los caminos de la vida ("*le abre to lo camino*").

Si la leche de la madre no es abundante se le administra un cocimiento hecho con las hojas de ramón (*trophis racemosa*). Estas hojas se le dan constantemente a las vacas con el mismo propósito.

No deben cortarse las uñas de los dedos de las manos al

(*) *Nota del Editor.* Comunmente llamada "*bebediso*", cuyo fin es "*limpiar*" (sacar las impurezas o toxinas).

(**) *Nota del Editor.*—de "*alhucema*"



niño hasta que sea bautizado, pues de otro modo será un ladrón.

Durante todo el tiempo que dura el *riesgo* debe mantenerse encendida una lámpara de aceite hecha con tres pedacitos de corcho unidos por tres astillas de madera, como palillos de dientes, usando un trozo de algodón torcido como pabilo. Si se deja que esta lámpara se apague, los malos espíritus o las brujas vienen a visitar al niño. Esta información me la proporcionó Ramón Emilio Jiménez. Dos informantes a quien posteriormente interrogué al respecto, me dijeron que el propósito de la lámpara es simplemente el de alumbrar la habitación. Sin embargo, es bien sabido que es un presagio muy malo derramar el aceite en que flota esta lámpara de corcho.

El niño duerme en una hamaca desde el primer día hasta que alcanza la pubertad. La siguiente, es la canción de cuna más frecuente en El Cibao:

*Duéimete, niñito,
que tu mai no ta quí.
Eya ta en la cosina
jasiendo un aguaji. (*)*

(*) *Nota del Editor.* *Aguaji* — Sopita muy ligera, hecha generalmente con un poco de ajo, aceite y algunas verduras.



BAUTIZO

El padrino y la madrina se eligen cuidadosamente dos o tres meses antes de nacer el niño. La reputación de las personas elegidas se toma en cuenta; la amistad puede influenciar la decisión, pero la consideración principal es la situación económica. El bautizo se celebra cuando el niño tiene dos o tres meses. La ceremonia y la alegría y jovialidad durante la celebración consiguiente no difieren mucho de la acostumbrada en la celebración de los bautizos en la mayoría de los países de habla española. Hay un detalle digno de mención.

Después de la ceremonia, la madrina entrega el niño a su madre diciéndole las siguientes palabras de ritual: "*Comái, aquí tiene uté su niño. Uté me lo entregó moro, yo se lo entrego critiano*". A lo cual la madre responde: "*Dio me le de mucho año de vida y salú pa que jaga mucho moro critiano*". No es necesario decir que los campesinos no tienen idea de quiénes son los moros. La palabra *moro* significa simplemente una persona que no está bautizada.

Desde el momento en que se celebra la ceremonia los padrinos tienen ciertos deberes para con el niño: (1) Se tiene entendido que se hacen cargo de los gastos de la ceremonia y de los de la abundante comida que se sirve a los numerosos invitados y a aquellos que justifican su presencia por el simple hecho de vivir a pocos kilómetros de la finca. (2) Después de la ceremonia del bautizo, deben dar al niño una o dos vacas, o uno o más cerdos o cabras. Estos animales deben ser cuidados por los padres hasta que el niño alcanza su mayoría de edad, pero no sería ético disponer de dichos animales



sin el consentimiento del padrino y del niño. (3) Si el ahijado se enferma —aún después de ser mayor de edad— el padrino se hace cargo de todos los gastos que pueda conllevar la enfermedad, y en caso de muerte, su entierro también corre por su cuenta. (4) Durante toda su vida el ahijado tiene derecho a pedir ayuda económica a su padrino o a su madrina.

En las relaciones entre el niño y sus padrinos se encuentra una mezcla de respeto y afecto, pero también se sobrentiende que el ahijado puede tomarse más libertades con ellos que con sus padres.

Especialmente, la madrina, en el caso de un muchacho, tolera a menudo sus travesuras — y hasta faltas graves de conducta—, ocultándolas a los padres de su ahijado. Cuando el ahijado va a ver a su padrino, se arrodilla ante él, y cruzando los brazos le dice: “*Sión, padrino*” (Bendición, padrino). El padrino presenta el reverso de la mano a la boca del niño, para que se la bese, y le responde diciendo: “*Dio te bendiga*”.

La amistad entre los *compadres*, que es el nombre que se dan entre si padres y padrinos, es de extrema deferencia. Según el Padre J. Trigo Martos, párroco de la común de Dajabón, la distinción que manifiestan los campesinos del distrito respecto a un *compadre*, es comparable tan sólo con la que expresan hacia el sacerdote, con la diferencia de que al último lo reverencian con algo de temor supersticioso. Ante el *compadre* o la *comadre* es ante las únicas personas en cuya presencia se descubren los campesinos. Pueden haber sido íntimos antes de ser *compadres*, pero desde el momento en que el niño es bautizado no usan entre sí el pronombre familiar *tú*. Nunca mencionan el nombre de la persona sin anteponerle el título de *compadre*, o *compái*, como se oye a menudo. Pelear con un *compadre* se considera casi sacrilego. Es interesante observar la frecuencia con que la bondad o maldad de un compadre aparece en los cuentos coleccionados y la frecuencia con que un padre o un ahijado recurren a la ayuda del *compadre* o *padrino*.



MEDIA TUNA

La media tuna es un desafío por medio de canciones. Se celebra en una casa o en cualquier lugar conveniente al aire libre, frecuentemente junto a un río. Dos o más trovadores rústicos, del mismo o de diferentes distritos, se reúnen para exhibir su habilidad, la cual consiste en recordar o improvisar una canción (décima) que debe ser una contestación o hacer juego con la que acaban de entonar sus rivales. El metro siempre es el mismo. Existen dos tipos de melodías que varían ligeramente según el cantor: uno se llama *a lo divino* y el otro *en queja*. Los tonos de estos dos estilos constituyen las melodías características con que la *décima* se canta en toda la República. A veces el torneo es entre un hombre y una mujer, en cuyo caso el hombre generalmente canta *en queja* y la mujer *a lo divino*. El primero canta lamentando el desdén o indiferencia de la parte opuesta, y esta desdeña las propuestas del enamorado, pero el mismo estilo es característico de otras canciones, no importa cual sea el tema. Los jueces son miembros de la comunidad o comunidades que representan sus bardos favoritos. No se rinde ningún fallo formal y cada persona forma su opinión respecto a quien es el mejor *cantador*.

Antes y después del desafío poético se sirve café, ron y tabaco. Es una oportunidad para hacer el amor por medio de la canción, y además de los principales concursantes, otras parejas pueden cantarse una a otra “retando” *en queja* o *a lo divino*, y la otra contestando en uno u otro estilo. Las siguientes, son ejemplos representativos de canciones *media tuna*.



(Reto *en queja*)

Dime, niña, ¿qué pretende,
que ningún joven te agrada?
Si pretende algún rey,
cuatro tiene la baraja.

(Respuesta *a lo divino*)

No pretengo ningún rey;
sólo un joven de impoltansia,
y tú como no lo ere,
a tí te deajo en balansa.

(Reto *a lo divino*)

La mujéi que yo enamoro
no le quea ecapatorio,
poique como yo enamoro
le doy guto a cuaiquiera.
A mí me ñaman la fiera
en siendo pa enamorái:
no te quea qué pelái,
ni meno desí que no.
Con la lisensia de Dio
no te quea qué pelai.

(Reto *en queja*)

Salí de mi casa un día
en buca de una mujéi.
Yo no jayaba a quién queréi
como te quiero, aima mía.
Me dirigí a la bahía,
a Sabaneta y Chacuey,
Monte Cristy y Cupéi,
a Jabón, Ana y Quimao,
a Dajabón jata Higüey.



Yo te enamoro cantando
 poi que no encuentro ocasión.
 Prenda de mi corasón,
 poi ti vivo supirando.
 De noche y de día cantando
 poi no jayame en tu compañía.
 Poi tí vivo supirando.

(Respuesta a lo divino)

En Samaná sale ei soi
 y en Pueito Plata la luna.
 Ei que se enamora a lo bobo
 con agua se desayuna.

Pero no es el amor el único sentimiento que se expresa en estas canciones. El que canta también puede exteriorizar otra idea o emoción que pueda haber sugerido cualquier incidente u ocurrencia entre los presentes. Por ejemplo, si un negro se considera menospreciado por alguien de piel más clara, puede cantar lo siguiente:

Si ei negro te causa epanto
 no le muetre tu noblesa:
 de negro viten la iglesia
 ei Jueve y ei Viene Santo.
 De negro ponen ei manto
 en aquí sagrado aitái,
 poi que de negro ha de tai
 jata ei sábado a su hora.
 Y pa dentrái a la gloria
 todo semo de un iguái.

Si un campesino desea retar a un individuo venido del pueblo, que asiste a la reunión con aires de superioridad, puede sentar su orgullo cantando los versos siguientes:

Cuaiquiéi bejuquito amarra.
 Cuaiquiéi soguita jase un ñú, (*)
 Y cuaiquéi satre dei campo
 Ai dei pueblo jase un flu.

(*) N. del Ed.—Nudo: ñudo > ñuo > ñú. — (Véase nota en la pág. 74, Tomo Primero).



Existe un tipo de *media tuna* que a veces se canta a coro. El coro canta siempre el mismo estribillo, y parece ser que tan sólo hay unos pocos estribillos para todas las canciones posibles de este tipo. Yo solamente he encontrado dos estribillos: *a volar paloma*, y *morena ya lo ve*. El último es el más popular. En las fincas alrededor de La Vega y Bonaó, y también en el Seibo he escuchado el verso y el estribillo cantados por la misma persona, aunque la ocasión era propicia para que otros cantasen el estribillo. Me dijeron en el Seibo que allí nunca cantan en otra forma. En cada uno de los casos el estribillo precedía al verso, y parecía servir de *point d'appui* (*) para el improvisador o como ayuda para el cantador tímido. Mi impresión es que esta forma está cayendo en desuso en muchos distritos.

Muchacha botón de rosa.

Coro: Morena ya lo ve.

Boca de clavel morado.

Coro: Morena ya lo ve.

Dale consuelo a ete trite.

Coro: Morena ya lo ve.

Que va sel tu enamorado.

Coro: Morena ya lo ve.

Cuando un probe s'enamora

Coro: A volal paloma

Viene un rico y se atraviesa

Coro: A volal paloma

Y sale el probe de ayí

Coro: A volal paloma

Racándose la cabeza.

Coro: A volal paloma

En Higüey oí a una negra vieja cantar una canción popular española con la melodía de la décima, anteponiendo a cada verso el estribillo *Morena ya lo ve*. La versión española —que es bastante antigua— generalmente se canta al son de la *Jota* aragonesa. La versión dominicana es ligeramente diferente:

(*) Nota del Ed.—(Pié forzado).



–Morena ya lo ve.
 Ayel me ha dicho que hoy
–Morena ya lo ve.
 Y hoy me dise que mañana.
–Morena ya lo ve.
 Y mañana me dirá
–Morena ya lo ve.
 ¡Qué lalga son la semana!

La canción española es como sigue:

Ayer me has dicho que hoy
Y hoy me dices que mañana
Y mañana mi dirás
Que de lo dicho no hay nada.





JUNTAS Y COMPAÑIAS

La cooperación entre los campesinos es muy frecuente. Un número de campesinos se reúne para limpiar una extensión de terreno, construir una casa, renovar un techo de palmas de cana (o de yaguas), construir una cerca, cavar una zanja, o aún para trabajos menores que pueden llevarse a cabo más convenientemente por varias personas. Este agrupamiento se llama *junta*, y lo que lo forman se ofrecen voluntariamente a ayudar sin esperar una remuneración específica ni con sentido de obligación. Sin embargo, en algunas comunidades existen asociaciones cooperativas llamadas *compañias*. Sus miembros se obligan a trabajar juntos unos para otros cuando sea necesario. A menudo trabajan de noche con antorchas. En todos estos agrupamientos, se acompaña el trabajo con cantos especiales llamados *plenas*. Escuché la siguiente en la Provincia de Monte Cristi:

Chapeando (cortando yerba con machetes)

Director: A la rigola no vuelvo má.

Coro: Ojá....

Director: Matan lo-j-ombre a palo y pedrá

Coro: Ojá....

Director: A la rigola no vuelvo yo.

Coro: Ojá....

Director: Mi jacha tiene filo de asá (*).

Coro: Ojá....

Director: Si se m'embota la vu-a botá.

Coro: Ojá....

(*) N. del Ed.—Azada.



Tumba (tumbando árboles)

Director: Heimanita dele adelante
que yo le doy ma-j-atrá.

Coro: Ejé, ojá, que la cabima e goida
y tiene la jembra (*) encontrá.

Director: Yo me voy de palo en palo
a vei si le pueo tumbá.

Coro: Ejé, ojá, qué palo, qué duro!

Director: Yo me voy heimanito adelante.

Coro: Ejé, ojá, éte si é palo duro.

Ejé, ojá, a vei si lo pueo tumbá.

Director: Heimanita, etc.

(repetiendo el primer verso).

En el camino entre Santiago y San José de las Matas oí la siguiente *plena* cantada por cuatro hombres. En este caso el coro cantaba de tiempo en tiempo y el director contestaba.

Coro: Jo, jo....

Director: Compadre mío

Coro: Jo, jo....

Director: Suba la vo.

Coro: Jo, jo....

Director: Que cuatro jacha

Coro: Jo, jo....

Director: Son má que do.

(*) *Nota del Editor.*—¿Jebra? (hebra).



ROSARIOS

Es este el nombre que se dá a ciertas procesiones religiosas que parten de un lugar conveniente en un pueblo, o de una finca, y se encaminan a una iglesia o a uno o más de los muchos *calvarios* que se encuentran en los alrededores de cualquier pueblo, o junto a la carretera en lugares donde no se ven casas. El *calvario* puede ser simplemente un montón de piedras con una o tres cruces enclavadas encima, o pueden ser cruces de hierro enclavadas en una piedra o en un pedestal de mezcla. Un buen ejemplo del último puede verse a la entrada de Higüey, la villa más al este de la República. Me dijeron que la mayoría de las ciudades tenían antes tres de estas cruces a la entrada, y que todavía pueden encontrarse en algunos pueblos, pero nunca las he visto, como en esta villa aislada: en lugares destacados frente a la carretera principal que va a la ciudad. El propósito del rosario es hacer rogativas pidiendo lluvias o para combatir una epidemia o eliminar otra calamidad colectiva. La procesión la componen principalmente mujeres, niños y ancianos devotos. Al menos, son estos los que toman parte activa. Como en todas las ocasiones por el estilo, ésta se aprovecha para cortejar, y generalmente varios jóvenes siguen al final de la procesión, esperando la oportunidad para galantear a las muchachas en algún lugar obscuro del camino. Esto lo consideran los ancianos como cosa natural —casi como un complemento indispensable del *rosario*. *¿Qué se le va a hasé? Esa é la juventú*, fué el comentario de una vieja beata a quien hablé a este respecto.

A la cabeza de la procesión va la imagen de la virgen o de algún santo, como es costumbre en las procesiones católicas. A veces no se obtiene una imagen de porcelana o madera y



entonces se clava una litografía en un palo. Detrás de quien lleva la imagen, una anciana o un abuelo devoto dirige el canto. Esta persona se la designa mediante la frase, *ei que lleva ei teisio* (*). Lleva un gran rosario con cuentas hechas de pedazos irregulares de madera. Se dice que algunos de estos rosarios son muy antiguos, trasmitiéndose de una a otra generación. Inmediatamente detrás del director marchan los músicos principales con acordeones y tambores. Me han dicho que el instrumento nativo llamado *güiro* (1) nunca se toca en los rosarios, pero en algunas localidades se toca guitarra.

Estas características generales parecen ser uniformes en todos los *rosarios*, pero otros detalles varían considerablemente según la localidad. En los distritos rurales de Bonaó, todos los cantantes que siguen a los músicos tocan panderetas a las que dan el nombre de *pandereros*. En los alrededores de San José de las Matas no se usan panderetas, pero la mayoría de los cantantes llevan antorchas o velas cubiertas con bolsas de papel imitando linternas. En las cercanías de La Vega —al menos en las fincas próximas a la ciudad— no se usan linternas ni *pandereros*. En algunas partes de Monte Cristy cerca de la frontera, todas las personas que toman parte activa en la procesión —excepto los músicos— llevan una o dos piedras que se emplean en la construcción del calvario.

El canto se dirige en la forma común ya mencionada: el director entona una frase del Padre Nuestro, del Ave María, o de otra oración del catecismo católico, con un tono característico que varía poco, según el tipo de la canción. Entonces, hombres, mujeres y niños responden a la vez, con una considerable tolerancia para la desafinación; todos cantando en el tono más alto que les permiten sus voces. El coro no repite las palabras de la oración, sino añade ciertos versos o palabras cuyo significado no siempre pueden explicar. El director de un *rosario* cerca de Bonaó me dió la siguiente oración y canción que cantaron durante casi todo el recorrido hasta el *calvario*.

(*) *N. del Ed.* "Tercio", para ellos es sinónimo de rosario.

(1) Una calabaza grande, seca, en cuya superficie se hacen incisiones transversales paralelas. Luego se hace una hoja de hueso, acero, o cualquiera otra sustancia dura, y se frota a través de las rayas, produciendo una especie de ruido chirriante.



Director: Ahé, ahé, ahé.... Dio te salve reina y madre.

Coro: Ahé, ahé, ahé.... Eya mima se peinaba, eya mima se adoraba, eya mima se empolvaba, eya mima se cantaba.

Director: Madre de misericordia, vida y dulsura, eperansa nuetra.

Coro: Ahé, ahé, ahé.... San José pidió agua pa bebé, y del sielo bajaron maseta de rosa.

Director: A tí yamamo lo deterrado en ete vaye de lágrima.

Coro: Ahé, ahé, ahé, paloma era.

Director: Ea, pue, Señora, abogada nuetra vuelve a nosotros tu-s-ojo misericordioso.

Coro: Ay Dio! Lo, li lo, lo li lo, la ay Dio!

Director: Y depué de ete detierro muétrano a Jesús.

Coro: Ahé, ahé, ahé.... Cuando yo venía de Savanayamá me encontré ei torito con la bandera cubana.

Cualquier coro puede repetirse durante la misma oración y puede usarse con cualquier otra oración. Los coros que escuché con más frecuencia fueron *a volai paloma*, y *paloma era*. El último lo oí como coro exclusivo de todas las frases del Ave María. Cuando se llega a un calvario, la procesión se detiene por un rato y se cantan varios himnos especiales. El siguiente me fué dado en Guayubín:

Nojotro andamo
po ete caivario
a vei si encontramos
a la vinge dei rosario.

Ei rosario de María
procura siempre resalo.
Y desea e-l-áima mía
dei sielo de Dio gosáilo

Cántenle a María
sin dolói ni pena.
Digan —Dio te saive, reina.
Santo, santo. santo.



María subió a lo sielo
a coronaise po reina
y ai poneise la corona
toa la música suena.

La Vinge dei Caimé (*)
no mandó a desí
que no-s-aimendemo
que vamo a morí.

La paloma dei diluvio
vuelan con la lu dei día
y nojotro en la tierra
resando ei Ave María.

Rafaéi de Dio que siendo
serafín enamorado
que de todo sea querido
de Jesú sacramentado.

Aquí me humiyo, Señó,
delante, de acatamento,
como sediento a la fuente,
como médico a-l-enfeimo.

San José y la Vinge
yoran sin sesái
su hijo querido
que lo van a enclavái.

San Isidro Labradói.
ruega po lo labradore,
Ruégale a Crito po bien
de lo trite pecadore.

San Roque con grande pena
dale fueisa ai devalido,
y ai enfeimo y afligido
quítale todo dolói.

(*) *N. del Ed.*—Cármén.



La Vinge dei Serro
y la de Altagracia,
librano dei catigo
que no-j-amenasa.

En un pajaisiyo
ta ei niño temblando,
la mula y ei buey
lo tan abrigando.

Mientras se organiza de nuevo la procesión para regresar al pueblo se cantan los himnos siguientes:

Sacaremo la-s-imágene
de su santo adoratorio.
Jesú-Crito no peidone
y no yeve a su decoro.

Yevemo animosa
la cruse aisada,
seguimo su pisada
con yanto y compasión.

Nojotro caminando
bucando la flore
a vei si encontramos
la Vinge de Dolore.

En La Vega, los *rosarios* entran dentro de la iglesia, el sacerdote bendice la imagen y entonces los feligreses regresan en la misma forma pues, solamente pueden desbandarse cuando llegan al lugar de donde partieron. Se puede pedir al *rosario* que pase por cierta casa y que se detenga frente a la entrada principal mientras se rezan una o dos oraciones. En tales casos el director aspira recibir un donativo de dinero que el cabeza de familia paga en el acto de acuerdo con su situación económica, su fervor religioso o la magnitud de la desgracia que aflige a algún miembro de su familia.

Durante el mes de mayo, los *rosarios* que van a la ciudad



de La Vega llevan flores que colocan en el altar de la Virgen María. Estos rosarios se diferencian de otros tan solo en una canción que cantan con mayor frecuencia. Es semejante a un himno a las flores que es muy conocido en España:

Dulsísima vilgen,
del Sielo delisia,
lo flol que presento.
La flore de mayo.

Con flore a María
con flore a polfia,
con flore a María
que madre nuestra é.

Peldón, Dio mío,
peldón, indulgensia,
peldón y clemensia,
peldón y piedá.

Eta flol que te presento
para tí yo la colté.
Preséntala a María,
preséntala a José.



LA MUERTE

Tan pronto como la enfermedad de una persona se considera grave, los parientes cercanos y sus amigos más íntimos se congregan en casa del paciente. Algunos permanecen solamente durante el día mientras otros, tantos como puedan encontrar espacio para dormir en el suelo, no regresan a sus casas hasta que se considera al enfermo fuera de peligro o, en caso de muerte, hasta después del entierro. Estas personas substituyen a la familia del paciente en todos los deberes y responsabilidades, excepto en las de proporcionar comida, y a veces bebidas alcohólicas y tabaco: atienden a las necesidades del enfermo, cocinan, cuidan de cualquiera de los animales domésticos que posea y se ocupan de cualquier cosa que requiera atención inmediata en la finca.

En el caso de una persona muy anciana, cualquier enfermedad sin causa aparente para quienes la rodean, puede considerarse inmediatamente como señal de que ha llegado el fin, y no le vale al individuo protestar diciendo que su condición no es grave. El deber de las viejas del vecindario es “ayudarlo a partir”. Vienen con sus rosarios y rezan durante todo el día y parte de la noche, turnándose, pero sin orden ni concierto. Las palabras de las oraciones que recitan no son adecuadas al caso. Cada mujer tiene una oración favorita con asociaciones emocionales (según se explica más adelante bajo el encabezamiento Oraciones y Ensalmos), y el motivo para rezarla es sólo porque en ciertas ocasiones le ha dado resultado, o simplemente porque “es una buena oración”.

Si la enfermedad no presenta mejoría apreciable, se ex-



horta al anciano enfermo para que abandone las cosas de este mundo, implicando esto que él se encuentra por tan largo tiempo oscilando entre la vida y la muerte a causa del indebido apego a sus intereses terrenales. Las admoniciones comienzan generalmente con las palabras: *¡Despréndete, que ya tú no ere d'ete mundo!* Todos los informantes están de acuerdo con la uniformidad de esta frase ritualística, pero puede decirse cualquiera otra, según el sujeto de que se trate. Algunos hacen una larga perorata, otros increpan y por último, otros se contentan con repetir la frase de ritual. A menudo, todos los exhortadores se colocan alrededor de la cama hablando al paciente al mismo tiempo, cada uno a su manera.

Se dice que esta costumbre existe solamente en los distritos rurales de los lugares más inaccesibles de la Isla. Yo solamente he oído hablar de ella junto a la frontera haitiana, pero me han dicho que era predominante en toda la República. La consideran mal, incluso muchos campesinos de lugares remotos. La principal objeción es que muchas viejas se las arreglan para mantener al enfermo en cama mientras durante sus provisiones de boca. En los alrededores de Dajabón hablé con una anciana que fué rescatada del asedio malicioso por un nieto suyo. El inteligente joven rehusó enviar más cabras de su finca y de este modo logró que los que atendían a su abuela perdiesen interés en el apego que la anciana pudiera tener por los bienes terrenales.

Tan pronto se declara muerta a una persona, se llevan a cabo ciertos actos. Todos los receptáculos que contienen agua deben vaciarse enseguida, pues el ánima se baña en cualquier vasija que haya en la casa, aunque sea una calabaza de las que se usan para beber. Es "malo" usar esa agua. La puerta de la calle debe cerrarse o atrancarse, y debe permanecer así durante nueve días. Se debe entrar en la casa por la parte trasera, para lo cual es necesario a veces derribar la cerca.

Todos los espejos se vuelven hacia la pared o deben cubrirse, pues reflejan la imagen del ánima o fantasma del muerto, y cualquiera que la vea se vuelve loco.

La noticia de la muerte debe divulgarse por toda la comunidad, y a medida que se sabe en cada casa, las actividades



principales de la finca se suspenden y la mayoría de las personas acuden inmediatamente a casa del difunto.

Inmediatamente un *compadre* o amigo de la familia nombra a un experto para que atienda a los deudos y amigos. Se mata una ternera o uno o dos cerdos. La comida se proporciona con los bienes del difunto, pero los servicios necesarios los llevan a cabo, voluntariamente, los vecinos.

La familia del muerto, sus padres y hermanos se congregan en una habitación y permanecen allí hasta que se efectúa el entierro.

Tan pronto llega el féretro se coloca el cadáver dentro, con los pies hacia el frente de la casa. Se mantienen cuatro velas ardiendo a los lados del féretro: dos a la cabecera y dos a los pies. Si la persona murió en casa de otra, el cadáver no debe ser colocado en un dormitorio durante el velorio, pues si se hiciese así morirían todos los miembros de dicha familia.

Los parientes del muerto deben dar muestra evidente de su dolor, para que no se les acuse de indiferentes (*que no sienten*). Para satisfacer este deber son ayudados por plañideras de experiencia que pueden lanzar fuertes gritos lúgubres y sufrir ataques histéricos a la vista del cadáver. Estas personas nunca faltan. Algunas de ellas son consideradas por la comunidad como impostoras, pero son bien venidas en cualquier velorio. Durante el período del velorio, que dura hasta algún tiempo después que el cadáver ha sido sacado de la casa, los parientes y amigos mencionan repetidamente las buenas cualidades del difunto, recordando sus buenas acciones, no importa lo insignificantes que sean. Esto se repite cada vez que llega una persona a dar el pésame. Esta comienza por relatar alguna buena obra (real o imaginaria) y los circunstancias repiten el relato entre lamentos y exageradas muestras de dolor. Esto lo llevan a cabo casi exclusivamente las mujeres.

Mientras tanto, la ocasión se presta para la diversión de todos, excepto para los amigos más íntimos. Se reúnen en grupos alrededor de la cocina o fuera de la casa, haciendo cuentos, resolviendo adivinanzas y galanteando a las jóvenes, mientras de cuando en cuando les sirven pan, queso, café y tabaco.

El entierro tiene lugar el día siguiente al de la muerte. El cadáver se saca por la puerta principal, que debe ser abierta



y cerrada por alguien que no sea, ni remotamente, pariente del muerto. Una violación de este tabú “expone a la familia a que pronto entre la muerte”. En las fincas que están lejos del cementerio se lleva el ataúd en una especie de litera parecida a una escalera, hecha de dos largos listones de madera con tres piezas transversales. Cuando se llega al pueblo, la litera debe ser rota por un familiar y el féretro se lleva con tres cuerdas (andas) sostenidas por seis hombres.

Si al pasar frente a una casa el entierro se detiene, para que descansen los que llevan el féretro o por cualquier otra razón, los moradores de dicha casa llenan con agua una lata u otro receptáculo, y a medida que el entierro reanuda la marcha, se vierte el agua desde la puerta en la dirección que lleva el cortejo. Esto es para evitar que alguien muera en dicha casa.

Si el entierro pasa por delante de la casa donde hay algún enfermo, el paciente debe sentarse en la cama para evitar morir.

Los entierros son generalmente silenciosos. Pero en el caso de los miembros de la sociedad secreta llamada *Hermandad del Congo* —que todavía existe en muchos distritos de la provincia de Santo Domingo— las personas que toman parte en el entierro cantan de vez en cuando. El director canta: ¡*Ahé, ahé, congo, congo, congo, eeeeh!* ¡*Tan bueno como era y se murió!* Y los demás contestan a coro: ¡*Congo, eeeeh!*



ANGELITOS

Se da este nombre al *velorio* en el caso de un niño pequeño y está libre de los aspectos trágicos que predominan en los *velorios* de adultos. No se hacen esfuerzos por prolongar el llanto y los gritos. El ambiente es de tranquila resignación. Durante la noche se cantan himnos especiales con acompañamiento de acordeón y tambores. En estas ceremonias se sirve comida en abundancia. Me contaron el caso de un campesino que no era rico y que mató dos novillas cuando murió su niño. El siguiente es un ejemplo de los cantos que se escuchan durante estos *angelitos* o *baquini*, como se los llama en algunos distritos.

Adió, madre de mi vida,
madre de mi corasón.
Que se va tu jijo querido
nasido dei corasón.

Adió, madre de mi vida,
tronco de toa tu rama,
que se va tu jijo querido
nasido dei corasón.

Cuando Dio se deteimina
a daile a uno mala sueite,
no le vale andái de frente
ni mirái ponde camina.



Si la sueite é negativa
varía jata ei pensamiento.
E-l-epíritu é violento
cuando le va a susedéi,
sin podeilo contenéi
yora mi trite alamento.



EL RINCON O VELA DE MUEITO

Como dije antes, la puerta principal se mantiene cerrada después de la muerte, durante nueve días (la novena). Algunos de los vecinos y parientes permanecen en la casa a fin de que los deudos no hagan trabajo alguno. Mientras tanto, el alma del muerto ronda alrededor de su hogar o en sus lugares favoritos. Al término del noveno día, la ceremonia llamada *la vela* tiene lugar. Con el objeto de diferenciarla de la *vela de ofresimiento* o *vela de canto*, como a veces se le designa, todos los campesinos de El Cibao le dan el nombre de *vela de mueito*. Al sur de la cordillera central, y especialmente en la común de Villa Mella, donde casi todos los habitantes son negros, así como en los alrededores de Azua, todos los campesinos con quienes hablé comprendían el significado de este nombre, sin embargo, siempre le daban el nombre de *rincón*. Ramón Emilio Jiménez nunca había oído este nombre en El Cibao.

La ceremonia varía considerablemente en distintos lugares del país, y como es de suponer, las diferencias son también grandes si comparamos las de los remotos distritos montañosos con las de las ciudades y pueblos. En las grandes ciudades puede no existir en absoluto entre personas educadas. La variación va, desde la total ausencia hasta unas pocas oraciones rezadas por miembros de las familia, pudiendo llegar a ser una reunión de todos los vecinos y conocidos del difunto, con los consiguientes refrescos, bebidas y cigarros, y así, por grados, puede llegar hasta la aparatosa ceremonia que todavía se acostumbra a celebrar en muchas secciones del país. El tipo extremo se describe a continuación.



Desde las primeras horas de la mañana del noveno día, casi todos los que estuvieron presentes en el velorio comienzan a reunirse. A medida que llegan y dan el pésame a los deudos, se renuevan las escenas del velorio, con sus grandes gritos y desmayos. Alrededor de la casa se repite la comilona y el holgorio, como en la ocasión anterior. Al anochecer se construye un altar rústico (*túmulo*) haciéndose una especie de entarimado con tablas o utilizando una caja previamente obtenida del tendero del pueblo. Esto se cubre con una tela negra, y se coloca encima un crucifijo o una estampa con la imagen de un santo. Alrededor se encienden velas o lámparas de petróleo. El número de luces varía entre una y cuatro; la cantidad no parece tener importancia. Entre las luces siempre se ven en el altar, sin orden especial, los objetos siguientes: 1) un par de tijeras para despabilar la mecha de las velas, que pueden estar allí aunque se empleen lámparas de petróleo; 2) un platillo para los pedazos de mecha quemada que se cortan de vez en cuando; 3) una calabaza pequeña o cualquier pequeño receptáculo, en el que los asistentes pueden depositar dinero a modo de ofrenda. Unos dicen que es para ayudar a la viuda, y otros afirman que el dinero es para costear una misa por el alma del difunto. 4) Un vaso de agua para el ánima o fantasma del muerto. Bajo el *túmulo* se coloca un plato con la comida favorita del muerto.

Tan pronto como esté listo el *túmulo*, un *resadol* experto congrega a los que han de asistirle en las oraciones.

Durante dos horas reza y canta ante el *túmulo*, y los otros hacen coro a sus oraciones al unísono o añaden los versos sin sentido a que se hace referencia bajo el encabezamiento *Rosarios*. Ocurre a menudo, que un *miramueito* (clarividente) observa que el fantasma del muerto es recalcitrante y se resiste a abandonar la casa al llegar la media noche. He oído hablar de dos procedimientos a que se puede recurrir en tales casos. El *miramueito* increpa al fantasma haciendo uso de epítetos ofensivos, y por fin lo azota con un fuete. Azota también el aire en las habitaciones y corre tras el fantasma alrededor del patio. Esta escena tiene lugar al acompañamiento de gritos y desmayos por parte de las mujeres presentes. El otro procedimiento lo ví en una finca cerca de Bonaó. La puerta prin-



cial se abrió solemnemente al cantar los gallos. El *miramueito* nos colocó en dos filas, una frente a la otra, a ambos lados del sendero que conducía a la puerta principal. El se colocó en el dintel de la puerta y en tono solemne llamó a la muerta por tres veces, por su nombre y apellidos. Esperó unos segundos y entonces dijo con reprimida satisfacción: "aquí va". Los gritos de las mujeres y las expresiones piadosas de las personas de ambos sexos rompieron el silencio, mientras el *miramueito* exhortaba al ánima o fantasma, con severas frases, para que fuese a su *santisimo lugai* y abandonase este *vaye de miseria*. La escena terminó al pronunciar él las palabras: *Vaya, que Dio te acoja en su santísimo braso*, indicando que ya había partido. Las oraciones, canciones, alaridos y holgorio continuaron hasta el amanecer.

Con excepción de la ceremonia de partida todos los detalles de la *vela de mueito* se repiten al cumplirse un año del día de la muerte. A esto, entonces, se llama en algunos distritos: *cabo de año*, y en otros, *banco*.

VELA DE OFRESIMIENTO O VELA DE CANTO

Esta ceremonia se lleva a cabo de noche y su objeto es el de rezar por el alma de un miembro de la familia que murió lejos de la comunidad, o para pedir lluvia o hacer rogativas por el éxito de cualquier empresa. Se construye un *túmulo* como para la *vela de mueito*, pero se cubre con una tela blanca y no se hace ofrenda de comida o agua. Se reza durante dos horas como en la *vela de mueito*, y el resto de la noche se dedica a francachela y diversión. Hasta qué punto puede llegar la diversión, depende, entre otras cosas, del propósito de la *vela*. En algunas partes varias parejas bailan al son de una canción o al acompañamiento de los instrumentos acostumbrados: acordeón, güiro y dos tambores. Las canciones son generalmente las corrientes de un solo verso seguido del estribillo.





ORACIONES Y ENSALMOS

Aparte de las oraciones del catecismo Católico-Apostólico-Romano, encontramos entre los campesinos y personas de la clase analfabeta de la ciudad, un número de fórmulas que, aunque ligeramente diferentes de las oraciones ortodoxas, pueden ser consideradas como ensalmos. Más que su texto, es la aplicación de estas fórmulas lo que les da un carácter de magia. Es cierto que, en general, son de tono suplicante, y que contienen ruegos a Jesús, la Virgen María o a los santos, pidiendo protección contra el mal, pero, en su mayoría, son una colección de palabras y frases sin sentido, con asociaciones emocionales de carácter religioso. Una persona puede saber dos o más de estas *oraciones* que han resultado eficaces en ciertas enfermedades, para el *mal de ojo*, o para dar buena suerte en una empresa, y que forman parte de su conocimiento práctico, junto con el uso de ciertas yerbas o la observancia de ciertos tabús. Naturalmente, la actitud psicológica ante estas llamadas *oraciones* es de una naturaleza más reverente, pero cuando se emplean como recetas para curar determinadas enfermedades, no se diferencian casi nada de los hechizos más adelante indicados, que se conocen con el nombre de *ensalmos*. De esta manera, una anciana en Dajabón había estado usando toda su vida cierta *oración* como fórmula especial para “ayudar a bien morir”, pero sabiendo que era muy eficaz, la rezó en una ocasión en que su hijo era buscado por la policía rural a causa de un crimen que había cometido, y al no ser capturado el hijo, descubrió que la *oración* era también buena para este propósito. Su madre se la había enseñado, y por extraña



que parezca esta colección de expresiones incoherentes, aseguraba que ella y sus hermanos la recordaban palabra por palabra, sin la menor alteración y tal como su madre la decía. Se mostraba cautelosa al hablar de esto y reacia a dictarla, especialmente por considerarla una posesión íntima. Cuando le indiqué que puesto que era eficaz yo deseaba usarla para protegerme, me contestó que tal vez no sirviese sino para miembros de su familia. Por último la persuadí a dictarla como favor especial:

Ange de mi guaidía,
 santo de mi nombre,
 a vo me encomiendo
 poique ei Señoí
 me te ha dao
 pa que me acompañe
 en la vida y en la mueite.
 Jesucrito a acotaime vengo,
 si yo me duimiere,
 vo me yamará
 con la-s-onse mil vígene
 a la divinidad.
 Quien bendisió ei cali
 nueve de la sena
 bendiga eta cama;
 quien se acuete en eya.
 Yena de gloria toda mi pena
 vuéivemela a gosá,
 poique ere un Dio
 todopoderoso.
 ¿Qué jaré cuando dipiete?
 acoidame de la mueite,
 y dei infieino que é fueite.
 ¿Qué jaré cada día?
 Yamái a Jesús y a María,
 que con eta compañía
 me puedo muí bien saivái,
 creéi y orái y oí misa,
 seimón y deseplina,



y oración pa subí a gosái
 a tan aito Señoi.
 Aito devino Señoi,
 cueipo sagrado y heimoso,
 ei mío faisó y engañoso
 po lo pecado que jise.
 A mi confesói no dije
 —Confíesome a ti, Señói.
 Vo sabe lo que soy.
 Le pido penitensia,
 veidadera aisolusión
 pa que mi aima no se pieida
 ni muera sin confesión.
 Adórote, Verónica,
 casa santa de Roma.
 En la tiniebla dite lu,
 de la tre caída dei suelo
 que Dio midió con la cru.
 Oh, Vigen, madre de Dio!
 Eposa de mi lu
 consuelo jayate ai pie de la cru.
 Con gran soledá
 socorre, Señora, mi nesesidá.
 Dio te saive, María,
 etreya de la aurora,
 que sola te jayate,
 divina Señora,
 Santa María de la geraiquía,
 ruega po nojotro, devina María.
 Padre San Isidro,
 vo labradói,
 ruega po nojotro,
 devino señói.
 Amen.

La siguiente oración está reputada de un gran poder contra los malos espíritus o contra el fracaso de cualquier empresa. Era conocida en todas partes donde hablé de ella, y al menos el título, era conocido aún por personas educadas en las



ciudades. Frecuentemente se encuentran quienes llevan consigo una copia de esta oración como amuleto. En la casa de un campesino se me concedió permiso para copiarla de un ejemplar que se guardaba bajo la imagen de la Virgen de Altagracia, Patrona de la República Dominicana.

ORACION

DE LA

SANTA CAMISA

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

La santa compañía de Dios me acompañe, el manto de Santa María me cobije y de peligros me defienda; Ave María gratia plena dominus tecum me libre de todos los espíritus malignos, bautizados y sin bautizar. Cristo vence, Cristo reina, Cristo de males y peligros me defienda. El Justo y Señor individual hijo de Santa María, aquel que nació en Belén en aquel solemne día, que no pueda yo ser por eso ni muerto ni con la Justicia envuelto, que los que me quieran mal no me vean; manos tengan y no me toquen; pies y no me aten. Dios le dijo a Libón que con dos nueces no podrán hacer daño ni a mí ni a ninguno que esta oración llevase consigo; traeré vendados a los que intentasen hacerte daño y te defenderé aunque no lo digas: Dominus Tecum. — Tres padre nuestros a la muerte y pasión de Nuestro Señor Jesucristo, Amén, Jesús, María y José.—Santa María piadosa madre de Jesucristo, la del monte Tartáreo, entraste, a la gran serpiente encontraste, con el zíngaro (*) lo ataste, con el hisopo de agua bendita la rociaste, al mundo la sacaste. Ablandad, señora mía, el corazón de mis contrarios. Con la espada de San Julián sean vencidos, con la leche de la Virgen sean rociados, en el santo Sepulcro sepultados. Amén, Jesús, María y José. — Lorenzo, detén

(*) *N. del Ed.*—cingulo.



el corazón de mis enemigos, que quiero hablar con ellos. Jesucristo hable y se ponga por mí. Esta es la oración de la Santa Camisa, la del hijo de Dios vivo; ésta es la que pongo yo contra mis enemigos: pies tengan y no me alcancen, hierros y no me hieran, nudos y no me aten. Por las tres coronas del Patriarca Abrahám, a quien ofrezco esta oración en unión de mi persona. San Idelfonso bendito, confesor de nuestro Señor Jesucristo, así como bendiciste la hostia y el caliz en el altar, bendice mi cama, mi cuerpo, mi casa y todo mi alrededor; líbrame de brujos, hechiceros y de hombres y mujeres de malas intenciones.

JESUS, MARIA Y JOSE

El uso de la fórmula de encantamiento llamado *ensalmo* es muy prevalente, y me dijeron varios informantes que hay numerosas fórmulas para varias enfermedades, pero las pocas veces que traté de obtenerlas, las viejas que son conocidas como hechiceras, me dijeron que no sabían ninguna, o que la darían a cambio de una suma exorbitante. He obtenido las siguientes de un individuo que las había oído en Dajabón:

Para un dolor de cabeza: El curandero pasa la mano hacia abajo, a los lados de la cabeza, repitiendo tres veces: *Purruñico me coge y yo le juyo*.

Cuando una mujer se desmaya alguien le dice al oído: *Recueida que hay Dió, que hay Hijo y que hay Espíritu Santo*.

En caso de indigestión la persona se echa sobre el estómago y el curandero le tira de la piel de la espalda, habiéndosela frotado previamente con aceite de olivas, mientras recita lo siguiente:

Ajito pelú, ajito pelú,
en ei nombre de lo cuatro evangelio
vueive salú, vueive salú.





REMEDIOS

La creencia de que los malos espíritus causan todas las enfermedades y la muerte es muy predominante todavía en algunos distritos rurales. Por tal razón los remedios que se usan para varias enfermedades pueden ser considerados, por algunos, como mágicos, y por otros como simplemente terapéuticos. La mayoría de los siguientes remedios me fueron proporcionados por Eularia la *curandera*, de La Vega, quien, de paso, no creía que los espíritus causasen enfermedades.

Para la indigestión (*ajito*) colóquense sobre el abdomen dos hojas verdes de tabaco, formando una cruz. Si no pueden obtenerse las hojas de tabaco, sosténgase una porción de excremento seco de perro, por unas horas, encima del ombligo. Si se trata de un ataque serio, cuézase un puñado de hojas de *túatúa* con muy poca agua, en la forma en que cuecen las espinacas. Mézclense las hojas así cocidas con dos huevos y hágase una especie de tortilla, que deberá comer el paciente mientras toma a sorbos el jugo de las hojas hervidas. Si un niño sufre de indigestión se le da una mezcla de manteca y *melao* (almíbar de caña) para provocar el vómito. Para la dispepsia crónica está indicado el te de hojas de *feregosa* (*).

Si un bebé mama mientras su madre está embarazada, debe dársele una dosis de vino con el polvo de la cáscara asada de un huevo. (“Hace que salga la mala leche”).

La disentería se cura bebiendo agua en la que se han sumergido desde la noche anterior unas semillas de cajuil y de aguacate. Realmente esta solución puede ser astringente.

(*) *N. del Ed.*—Feregosa, Fregosa, Té criollo o Santa María. (Capraria biflora).



Para hacer descender la fiebre, se da a beber una infusión hecha con raíces de limonero. En casos de fiebre alta, continua o intermitente, se abre un pollito vivo, de un golpe de hacha o machete entre las patas, y mientras la sangre está caliente todavía se colocan extendidas las dos mitades, de manera que la mayor parte del pecho quede en contacto con las entrañas del ave.

Cuando una mujer se desmaya, se le coloca entre los senos un peine mientras se recita cierta fórmula, que muy bien puede ser: *Jesú, María y José o Recuerda que hay Padre, que hay Hijo y que hay Espíritu Santo*. El término que se usa para designar un desmayo sin ninguna causa aparente es *insulto*, para distinguirlo del desmayo ocasionado por una caída o por cualquier otro accidente. El peine y la fórmula no se emplean en tales casos.

Para ataques de epilepsia (*alferesía*) u otros semejantes, se quema la camisa del paciente, y las cenizas, mezcladas con aceite de olivas, se le dan a beber. Al mismo tiempo se le frota el pecho con *azul de bola*, el colorante que usan las lavanderas.

La erisipela se cura aplicando un sapo muerto sobre la parte afectada y frotándolo suavemente. Entonces se amarra el sapo a la rama de un árbol; a medida que el sapo se seca la enfermedad desaparece. Se debe matar al sapo especialmente con este objeto.

Para la picada de un ciempiés, se ponen nueve ciempiés en una botella con brandy y se frota el brandy sobre la picada.

Para la picada de un escorpión se frota ajo sobre la parte afectada.

Un orzuelo se cura pasando el rabo de un gato negro sobre el párpado cerrado.



AUGURIOS, PRESAGIOS Y TABUS

Parece ser que hay numerosos incidentes que muchos dominicanos consideran de buena o mala suerte. Sin mucho esfuerzo he coleccionado los que se mencionan a continuación:

El arrullo de palomas montaraces cerca de una casa, indica que alguien morirá pronto en aquel vecindario.

Si un perro aulla con persistencia, algún enfermo morirá en la comunidad.

Si una lechuza chilla cerca de una casa o si se posa en el tejado, anuncia la muerte de un miembro de la familia.

Si todas las gallinas cacarean a la vez, una muerte ocurrirá en la familia o en la familia del vecino.

Si una vaca o un toro mugen al entrar en una ciudad, es señal de que morirá alguna persona de importancia.

Cuando se usan velas durante la ceremonia de una boda y una se apaga accidentalmente, la persona que la sostiene será la primera en morir.

Derramar aceite al llenar una lámpara presagia desgracia al que lo derrama.

Si una gallina canta como un gallo, le ocurrirá alguna desgracia al dueño.

Si se le cae a uno de la mano una porción de alimento mientras come, algún envidioso la desea. Variante: un fantasma se está burlando de uno.



Soñar con excremento significa que se recibirá dinero.

Si se siente picor en la palma de la mano derecha, se recibirá dinero. Si el picor es en la palma de la mano izquierda alguna deuda olvidada tendrá que pagarse. Variante: se perderá dinero.

Si por la mañana temprano se observa un gallo de pelea con la cabeza bajo el ala, perderá si se le hace pelear ese día.

Si se ven grandes grupos de cangrejos vagando lejos del agua es signo de lluvia.

Si una persona duerme con los pies hacia el frente de la casa, morirá.

Si una joven accede a ser madrina de un niño nunca se casará.

Si un comerciante vende a crédito por la mañana, tendrá dificultades con sus clientes durante el resto del día.

Pedir sal prestada a un vecino, por la mañana, da mala suerte al que la solicita.

Una pareja que tiene compromiso matrimonial no debe regalarse entre sí ningún objeto punzante o el compromiso se romperá.

Beber café de pié hace fracasar los planes actuales de una persona (*).

Si uno viste *hábito de promesa* mientras está de luto, otro miembro de la familia morirá.

Dormir con los pies hacia la calle atrae la muerte (*yama a muelte*).

La presencia de una persona vestida de negro en una boda da mala suerte a los novios.

Dejar el sombrero boca abajo, estropea los planes de uno. Se cita el proverbio *Vaso boca abajo no coge agua* como explicación.

(*) N. del Ed.—“Se le barajan los planes”.



Dar vueltas a una silla sobre una de sus patas atrae mala suerte, Variante: una grave disputa en la familia.

Tener dos luces encendidas en una habitación ocasiona muerte.

Abrir un paraguas dentro de la casa trae desgracia.

Barrer la casa de noche atrae desgracias.

Salir de la casa con una vela o lámpara encendida es "malo".

Al ver a un cura en la calle las jóvenes se cubren la cara con las manos, pues de otro modo serán solteronas.

Si una persona se baña en el río en Jueves Santo, se ahogará y se transformará en pez.

Si ciertos arbustos, especialmente el *piñón* se cortan en Viernes Santo, el tocón derramará sangre, recordando a la persona su acción sacrílega.

Si se siembra arroz en viernes, el grano se marchita (sale cariaco).

Si se ordeñan vacas en Viernes Santo, se obtiene sangre en vez de leche.

Si se le pega a un niño en Jueves o Viernes Santo, la mano se adherirá al cuerpo del niño.

Casarse en Martes, Viernes o en el mes de Noviembre resulta calamitoso.

Cualquier trabajo que se lleve a cabo el día de Año Nuevo, ya sea agradable o desagradable, se repetirá durante el resto del año.

Si una persona come pescado o carne durante cuaresma le saldrán manchas en la cara (jovero).

Si uno va al cementerio estando enfermo, morirá de la enfermedad que esté padeciendo.

Mecer la hamaca de un niño mientras el niño no está en ella hace que el niño se vuelva loco.



Si de noche un caballo se cansa después de cubrir una distancia comparativamente corta, es señal de que un fantasma va montado detrás del jinete. Debe uno detenerse tan pronto se dé cuenta o el fantasma transmitirá a la persona la enfermedad de que murió. Para que el fantasma se vaya, debe colocarse la silla a la inversa: con el frente hacia la cola del caballo.

Cuando un perro ladra a altas horas de la noche, sin razón aparente, no se le debe hacer guardar silencio, está viendo fantasmas.

Comer guineos antes o después de beber leche causa indigestión aguda con consecuencias fatales.

Entrar en una plantación de guineos con una herida o llaga en el cuerpo produce *pasmo* (tétano).

Pedir de antemano a un cazador una determinada pieza de caza, le ocasiona no hacer blanco o no encontrar dicha clase de caza.

Si una persona aficionada a peleas de gallos mata una gallina con cualquier propósito, sus gallos nunca ganarán.

Si truena mientras una gallina empolla, la mayoría de los pollos morirán en el cascarón.

Si un campesino masca tabaco mientras siembra yuca, ésta se dará amarga.

Cuando una visita ha permanecido mucho tiempo, se la puede obligar a partir colocando una escoba invertida detrás de una puerta. Esto debe hacerse sin que el visitante se dé cuenta.

Cuando no puede encontrarse el cuerpo de un ahogado, se dispara un tiro en el agua y el cadáver aparecerá flotando en alguna parte.

Cuando una persona ha sido asesinada y no se sabe quién es el autor del crimen, se coloca el cadáver boca abajo sobre el suelo en el lugar en que fué encontrado. Esto ayudará a la captura del culpable.



HECHICERIA Y VUDUISMO

Los dominicanos aseguran que el culto Vudú nunca ha sido practicado por su pueblo, y que la hechicería que pueda encontrarse actualmente en su territorio procede de Haití. He encontrado muy poca evidencia de lo contrario, pero la realidad es que la investigación de esto es muy difícil al presente, debido a la estrecha vigilancia de la policía y a los severos castigos corporales que se imponen a hechiceros y brujas cuando se les captura. Es posible que yo no permaneciera por tiempo suficiente en ninguna localidad para ganar la confianza de las gentes al extremo de que no considerasen peligroso el revelarme quienes eran los practicantes nativos, si alguno había. Tal vez tendrían menos reparo en arriesgar el nombre de un extranjero, como alguien me sugirió; por eso, al preguntar, siempre me indicaban algún haitiano de la comunidad. En una ocasión me llevaron en el Seibo a la choza de un supuesto *papá bocó* dominicano, pero su acento *patois* pronto traicionó su origen haitiano.

Sin embargo, por lo que yo pude indagar, la práctica de la hechicería está muy extendida, sean quienes fuesen los hechiceros o brujos profesionales. El Vuduismo también se practica y muchos dominicanos toman parte en él. Varios informantes me dijeron que los haitianos roban calaveras y otras partes del esqueleto en los cementerios, para sus ceremonias.

El día antes de llegar yo a San Pedro de Macorís —la tercera ciudad de la República en tamaño— la policía arrestó a un grupo de hombres que celebraban una de estas ceremonias en el patio de una casa frente a la principal iglesia católica. Entre ellos se encontraba un dominicano conocido en la comunidad por el apodo de Juan Quijá. Dos muchachos que presenciaron la ceremonia desde sus casas me hicieron esta breve descripción:

Se extendió una sábana blanca sobre el suelo y colocaron en el centro una calavera rodeada de velas. En frente de la calavera había un plato con comida. Había otros objetos esparcidos alrededor de la calavera, que los muchachos no reconocieron o no recordaron. Algunos de los hombres, dirigidos



por uno que tenía puesta en la cabeza un gorro rojo con plumas, bailaban alrededor de la sábana haciendo ciertos gestos (*mojigangas*) y cantando de cuando en cuando. Dos tambores destemplados acompañaban al baile.

Mientras estaba en la ciudad un pequeño semanario, *La Bruja*, publicó lo siguiente:

“Que en la puerta de cierta casa de familia amaneciera un pañuelo que tenía amarradas las cuatro esquinas. En una había 5 cobres grandes de a chele; en otra dos granos de sal; en otra un puñito de cabellos y en otra un diente de ajo. Como nuestro Director pasaba por allí en momento en que apareció “aquello”, lo llamaron para que lo viera. Inútil es decir que se apropió los 5 cheles y se fué sin dar las gracias, pues él se ríe de todos los brujos habidos y por haber”.

A medida que uno se aproxima a la frontera haitiana son más frecuentes los rumores de tales prácticas. Por ejemplo en Dajabón muchos de los dominicanos más ignorantes participan en las ceremonias haitianas, a pesar de ser censurados acerbamente por sus paisanos. Me dijeron que tal participación es particularmente común en la procesión que los residentes haitianos organizan de vez en cuando para purgar el pueblo de malas influencias. Se me suministró una descripción fragmentaria de esta ceremonia.

Un número de tambores abre la marcha y lo siguen cantantes y otros que hacen ciertos conjuros a medida que marchan. Recorren la media docena de calles del pueblo y a medida que pasan por las casas sacuden las piernas, los brazos y los hombros por medio de contracciones musculares. Se dice que esto “sacude” la influencia de los malos espíritus. Después de recorrer el pueblo cruzan el río Massacre (o Dajabón) que hace de línea divosoria entre las dos Repúblicas. Mientras están sumergidos en el río, llevan a cabo ciertas ceremonias de las cuales mis informantes tan sólo han oído hablar. Entonces continúan hasta el pueblo de Ouanaminthe, (o Juana Mendes) donde —(al menos antes de la ocupación del país por la Infantería de Marina americana)— terminaba todo en una “danza vudú”.

La difusión de las creencias haitianas en toda esta región es absolutamente evidente, aunque encuentra oposición



conciente. Los haitianos son despreciados por los dominicanos. Los matrimonios entre ambos pueblos son muy raros. Todos los robos se atribuyen a los haitianos y éstos hacen la mayor parte de las labores domésticas. Trabajan por un salario que es la cuarta parte del que demandan los nativos. Cómo poner coto a esta inmigración, se considera un problema nacional.

Pero a pesar de esto, los campesinos dominicanos ignorantes les atribuyen toda clase de poderes mágicos y sus prácticas constituyen una tentación aún para los devotos católicos de estos distritos, lo cual es una condición que refleja la siguiente canción popular que oí en Dajabón (*):

Yo salí de Jicomé
 pa vení a Dajabón,
 y yo jise la intensión
 de cantái con un fransé.
 Que saiga cuaiquíé fransé
 y verá si soy letrao,
 y acabo su brujería
 po Dió, con ete encabao (**).
 La pobre de mi mujéi
 me lo dijo cuatro vese:
 “con eso negro fransese
 tú no te vaya a metéi”.
 Y yo le dije a Isabéi,
 con la ayuda de Jesú
 y la orasión de San Pablo
 aunque quieran eso diablo
 yo sí no bailo judú.

FIN DE LA OBRA.

(*) *N. del Ed.*—De Juan Antonio Alix, poeta popular santiagués, llamado “El Cantor del Yaque”, famoso por sus chispeantes y conocidas *décimas*. Es un fragmento.

(**) Machete corto.





INDICE

TOMO SEGUNDO.

	<u>Pág.</u>
Advertencia del Editor.....	VII
NOTAS INTRODUCTIVAS A LAS ADIVINANZAS.....	463
Método de Recolección.....	466
Frecuencia de la Distribución.....	467
Clasificación y Método Analítico.....	469
Recursos Funcionales (Tipos Estructurales).....	470
Formas Estilísticas.....	474
Versificación.....	477
Metáforas y Elementos Incongruentes.....	479
La Influencia del Género Gramatical.....	485
Variantes.....	487
Medios Literarios de Difusión.....	488
ADIVINANZAS.....	490
Tabla de Referencias Comparativas.....	559
PROVERBIOS Y DECIRES.....	567
CREENCIAS Y COSTUMBRES.....	573
Nacimiento.....	575
Bautizo.....	579
Media Tuna.....	581
Juntas y Compañías.....	587
Rosarios.....	589
La Muerte.....	595
Angelitos.....	599
El Rincón o Vela de Mueito.....	601
Vela de Ofrecimiento o Vela de Canto.....	603
Oraciones y Ensalmos.....	605
Remedios.....	611
Augurios, Presagios y Tabús.....	613
Hechicería y Vuduismo.....	617
Indice.....	621





SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN LOS TALLERES TIPOGRÁFICOS
DE VIRILIO MONTALVO, EN CIUDAD
TRUJILLO, REPÚBLICA DOMINICANA,
EL DÍA 25 DE SEPTIEMBRE DE 1948.

La traducción de las partes en
idioma inglés (partes introducti-
vas, notas de pié de páginas, etc.)
pertenece al señor Alfonso Alfau
Galván.

La edición estuvo al cuidado de
Juan Fco. Sánchez, Director de la
Sección de Publicaciones de la
Universidad de Santo Domingo, a
quien pertenecen las notas con as-
teriscos.







Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



